

La cabaña ovina estante del monasterio de Guadalupe, 1598-1689: abaratamiento de los factores tierra y trabajo, y mejora de resultados

● ENRIQUE LLOPIS AGELÁN
Universidad Complutense de Madrid

Introducción¹

Diversos autores han subrayado la discordancia entre el papel fundamental que desempeñaba la ganadería estante en las economías de la Edad Moderna, tanto en las rurales como en las urbanas², y la poca atención que la historiografía española ha prestado a este subsector³. El interés que desde hace mucho tiempo viene suscitando la Mesta, tanto dentro como fuera de nuestras fronteras, y la concentración de importantes fuentes para su estudio en un único archivo han contribuido a que los investigadores dedicaran bastantes más energías a indagar acerca de dicha institución y de la ganadería trashumante que a averiguar la trayectoria de la ganadería estante, tema que casi siempre obliga a utilizar documentación dispersa que pocas veces permite responder a las preguntas fundamentales planteadas por los historiadores económicos.

Las carencias historiográficas en este campo de la ganadería estante de la España moderna afectan tanto a las monografías como a estudios de ámbito comarcal, provincial y regional. En este trabajo se aprovecha una fuente de calidad excepcional, las cuentas de la llamada cabaña “grosera” del monasterio de Guadalupe⁴,

1. Deseo expresar mi agradecimiento a José Antonio Sebastián y a los dos evaluadores de la RHI por sus comentarios.

2. García Sanz (1985), pp. ix-x; Zapata (1979), p. 834; Melón (2004), pp. 727-730; Bernardos (2003), pp. 39-45; Llopis (1982), pp. 4-6.

3. Entre los que estudian dicho tema desde una perspectiva nacional o regional, cabría citar los siguientes: Barreiro (1984); Bernardos (1997 y 2003); García Sanz (1994); Lanza (2001); López Martínez (2001); Marcos (2000); Melón (2004); Moreno Fernández (1999); Pérez García (1982); Rodríguez Galdo y Cordero (1984); Rodríguez Grajera (1990); Ruiz Martín (1974); Zapata (1979). A diferencia de España, Francia sí cuenta con un trabajo general sobre la ganadería en la Edad Moderna [Moriceau (2004)].

4. “Hojas de Ganado”, Archivo del monasterio de Guadalupe (en adelante, AMG), legajo 127.

para examinar el funcionamiento y la trayectoria de una importante explotación ovina estante extremeña en el siglo XVII. Aparte de este objetivo monográfico, el presente artículo intenta cubrir otro objetivo de carácter más general: las series de precios de los esquilmos e insumos y las de beneficios por cabeza elaboradas a partir de las “Hojas de Ganado” del monasterio de Guadalupe pueden permitirnos, cuando menos, atisbar los principales movimientos de la rentabilidad de las grandes cabañas ovinas estantes extremeñas y castellanas. Sin embargo, conviene no olvidar que las explotaciones pecuarias de los jerónimos formaban parte de una institución que tenía importantes privilegios económicos. Al respecto, el principal consistía en la exención del pago del diezmo⁵. Como éste suponía un porcentaje del producto neto cercano o superior al 25 por 100⁶, el nivel de beneficios por cabeza de las explotaciones pecuarias del monasterio no resulta representativo del de las empresas ganaderas no privilegiadas. También ha de tenerse presente que la lana producida por la llamada cabaña “grosera” tenía un valor por unidad de peso menor que la obtenida de la cabaña trashumante y que el margen para la integración de los mercados de productos agrarios o de materias primas dependía, entre otros factores, del importe de los mismos por unidad de peso o volumen. Por consiguiente, la interdependencia de los precios en diversos mercados era, probablemente, menor en el caso de la lana churra y de la entrefina que en el de la lana fina. En definitiva, considero que los balances de la cabaña ovina estante de los jerónimos permiten formular unas primeras hipótesis sobre la trayectoria de la rentabilidad de las grandes explotaciones castellanas y extremeñas de este subsector pecuario⁷, pero aquéllas habrán de tener un carácter muy provisional hasta que, en su caso, sean corroboradas por otras monografías o por investigaciones de ámbito comarcal, provincial o regional.

El período que abarca este trabajo lo ha marcado la disponibilidad de la principal fuente empleada y los cambios que la administración jerónima introdujo en el nivel de agregación de las partidas de sus cuentas pecuarias. Las primeras “Hojas de Ganado” conservadas, quizá las primeras en confeccionarse, son las de 1597, pero muchas páginas correspondientes a ese año se hayan deterioradas o rotas; de ahí que haya fijado el límite cronológico inferior de esta investigación en 1598. En cuanto al superior, he optado por 1689 porque, tras esta fecha, las

5. El pontífice Martín V eximió al monasterio de Guadalupe del pago del diezmo (AMG, legajo 43).

6. En el caso de la cabaña ovina trashumante, he estimado ese porcentaje, entre 1765 y 1784, en el 32 por 100 (Llopis (1982), p. 6).

7. Téngase presente que los precios de contratación de las lanas tenían una relación directa, más o menos fuerte, con el tamaño de las pilas. La influencia de este factor en la cotización de los vellones obedecía a que los costes de transacción eran proporcionalmente más bajos en operaciones de compraventa de gran envergadura (Calatayud (1761), p. 9).

8. De 1598 a 1689, sólo faltan las “Hojas de Ganado” del período 1613-1627. Entre 1690 y 1785, las lagunas informativas son bastante más importantes: 1690-1692, 1701-1703, 1711-1713, 1718-1720, 1725-1727, 1731-1734, 1736-1737 y 1751-1764.

9. Rodríguez Grajera (1990), pp. 140-143.

“Hojas de Ganado” presentan numerosos huecos⁸ y los gastos de las cabañas aparecen reflejados en un número menor de partidas, lo que reduce su riqueza informativa, obligando a estructurar de manera diferente los costes y a prescindir de determinadas variables.

¿Cuál fue la evolución del ganado ovino estante de renta extremeño en el siglo XVII? La información disponible es escasa, pero dos trabajos apuntan en la misma dirección: el balance no resultó nada positivo. Por un lado, Rodríguez Grajera ha señalado que el número de ovejas riberiegas que pastaban en las dehesas cacereñas se redujo de manera apreciable a partir de 1640 debido a la guerra con Portugal, primero, y a la fuerte competencia de los rebaños trashumantes, después⁹. Por otro lado, José Bernardos ha demostrado que el papel de la ganadería ovina extremeña en el abasto madrileño, muy relevante en el siglo XVI, disminuyó apreciablemente en el XVII¹⁰. Aunque estos dos trabajos aportan informaciones y argumentos de gran interés, nos hallamos lejos aún de conocer bien las vicisitudes de la ganadería ovina estante extremeña en la Edad Moderna.

Tras esta introducción, el trabajo se estructura como sigue: en el apartado 2 se hace una breve historia de las cabañas ovinas del santuario guadalupense desde su fundación hasta finales del siglo XVI, en el 3 se analiza el origen y características de las “Hojas de Ganado”, en el 4 se examina el papel y el funcionamiento de la explotación lanar estante de los jerónimos, en el 5 se estudia su producción, en el 6 los costes, en el 7 los beneficios y la rentabilidad, en el 8 se comparan estos últimos con los de la cabaña ovina trashumante y en el 9 se sintetizan las principales conclusiones y se formulan algunas consideraciones finales.

Las cabañas ovinas del monasterio antes de finales del siglo XVI

La iglesia y el priorato secular de Guadalupe, administradores del santuario antes de que se fundara el monasterio en 1389, ya habían impulsado las actividades pecuarias. El priorato secular legó a los jerónimos casi 800 vacas y más de 1.200 ovejas¹¹. Los dirigentes monásticos consiguieron acelerar el desarrollo económico del santuario de las Villuercas. En lo que atañe al ganado, entre 1389 y 1527, el número de cabezas ovinas se multiplicó por 15,7 y el de bovinas por 3,6 (véase el Cuadro 1). No obstante, la cabaña vacuna continuó siendo la explotación pecuaria más importante del monasterio hasta el segundo cuarto de siglo XVI.

9. Rodríguez Grajera (1990), pp. 140-143.

10. Bernardos (2003), pp. 54-55 y 69-71. En 1585 nada menos que el 44,5 por 100 de los carneros adquiridos para el consumo de Madrid procedía de Extremadura. En 1626 ese porcentaje sólo ascendía al 11,2 por 100 (Bernardos (1997), pp. 170-185).

11. Archivo Histórico Nacional (en adelante, AHN), Clero, legajo 1429/1-a y 1-c.

Durante cerca o más de un siglo los jerónimos poseyeron una única cabaña ovina formada por rebaños de merinas y de churras que practicaban una trashumancia estival, bien de corto radio de acción, bien de largo radio de acción. Hasta poco antes de 1460 las reses lanares de los monjes desarrollaban una migración estival a zonas de pasto no muy alejadas de las dehesas donde invernan. La entrada del ganado ovino del monasterio en la “gran trashumancia” respondió a una doble motivación: a la progresiva escasez de pastos estivales a medida que aumentaba la población y se colonizaba el territorio extremeño, y al alza de la rentabilidad de la producción de lana fina como consecuencia de la creciente presión de la demanda interna y, sobre todo, externa de dicha materia prima. La exención, en 1460, a 15.000 cabezas ovinas del pago del servicio y montazgo también constituyó un incentivo adicional para la consolidación de la trashumancia de largo recorrido de los rebaños lanares de los jerónimos. La serranía conquense parece haber sido el destino de las primeras migraciones veraniegas lejanas de la cabaña ovina del monasterio. La localización de los pastos estivales para el ganado lanar trashumante de los jerónimos se modificó a raíz de que Manuel el Afortunado, en 1495, concediese pastos gratuitos en la Sierra de la Estrella a 15.000 cabezas lanares del cenobio guadalupense¹².

En una fecha indeterminada entre 1479 y 1510¹³, la cabaña ovina del monasterio se subdividió en dos: una integrada únicamente por ovejas y carneros merinos que efectuaba una trashumancia estival del largo recorrido, y otra formada por rebaños de merinas y de churras. Es probable que esta última siguiera practicando desplazamientos estivales de corta distancia, pero las posibilidades de efectuar éstos fueron reduciéndose conforme la presión de la población sobre los recursos aumentó en la zona y los concejos cercanos, en especial los de Trujillo y Talavera, se mostraron cada vez menos dispuestos a consentir que los rebaños monásticos siguieran aprovechando sus viejos privilegios de paso y pasto. De hecho, a finales del siglo XVI, la cabaña ovina estante de Guadalupe ya no realizaba prácticamente migración estival alguna¹⁴.

Del Cuadro 1, que permite conocer la evolución del tamaño de las dos cabañas ovinas del monasterio desde 1515, se infiere que el total de cabezas lanares no se incrementó entre 1520 y finales del siglo XVI y que el peso relativo de la estante aumentó apreciablemente en la segunda mitad de dicha centuria. Esto último coincidió con el descenso de rentabilidad de la cabaña trashumante provocado fundamentalmente por la notable disminución de las exportaciones de lana fina, pero

12. Llopis y Pavón (1999), pp. 67-68.

13. En un documento en el que se valoran las rentas líquidas del monasterio en 1510, las dos cabañas ovinas ya aparecen separadas, denominándose “Merina” a la trashumante y “grosera” a la estante (“Relación de las rentas líquidas que quedan sacadas las costas... lo qual ovo en el año de DX”, AMG, legajo 43).

14. Sólo en ciertos años algunas ovejas se desplazaban de una dehesa a otra para poder aprovechar los mejores pastos de veranadero o de agostadero (“Hojas de Ganado, 1597-1689”, AMG, legajo 127).

también por la pérdida del llamado “privilegio portugués”, lo que obligó a los jerónimos a adquirir hierbas estivales para el sustento de sus rebaños trashumantes¹⁵.

CUADRO 1

TAMAÑO DE LA CABAÑA O CABAÑAS OVINAS DEL MONASTERIO DE GUADALUPE

Año	Trashumante	“Grosera”	Total
1389	—	—	1.259
1441	—	—	6.000
1442	—	—	9.150
1463	—	—	11.730
1479	—	—	10.221
1515	12.036	3.477	15.513
1519	15.015	5.724	20.739
1524	14.803	5.843	20.646
1527	10.494	9.283	19.777
1530	12.862	5.826	18.688
1559	10.382	9.082	19.464
1592	10.430	8.075	18.505
1597	11.456	8.630	20.086

Fuente: Archivo Histórico Nacional, Clero, legajo 1429/1-a y 1-c; Cerro (1987), p. 324; Libro de Oficios, AMG, código 99, f. 68-v; “Estados de la casa”, AMG, Fondo Franciscano, legajo 25, carpeta 1; “Estados de la casa”, AMG, legajos 43, 44 y 72; “Hojas de Ganado”, AMG, legajo 127.

De las valoraciones de rentas del monasterio de 1510, 1535-1537 y 1565-1567 y de la trayectoria, desde 1569, de la llamada “renta nueva del ganado” se desprende: 1) que la rentabilidad de las cabañas ovinas tendió a descender en el siglo XVI, pero aquélla se mantuvo en niveles relativamente altos hasta, cuando menos, 1540; y 2) que los balances de las explotaciones lanares fueron bastante mediocres en la segunda mitad del Quinientos y que aquéllas obtuvieron sus peores resultados entre 1565 y 1582. De los siglos XVI, XVII y XVIII, el último tercio del primero fue, probablemente, el período en el que los rendimientos netos de las cabañas ovinas del monasterio fueron más reducidos¹⁶.

Las “Hojas de Ganado”

Su origen

Las “Hojas de Ganado”, principal fuente de esta investigación, constituyen un documento contable muy innovador en su época, interesante para la Historia Económica, pero también para la Historia de la Contabilidad y la Historia de la

15. Llopis y Pavón (1999), pp. 71-72.

16. Llopis y Pavón (1999), pp. 72-76.

Empresa. Las “Hojas de Ganado” integran las cuentas anuales de todas las cabañas de Guadalupe (la ovina trashumante; la ovina estante; la vacuna; la caprina; la yeguar y caballar, y la porcina), pueden considerarse una especie de proto-cuentas de pérdidas y ganancias y fueron un instrumento esencial para la mejora de la gestión económica del monasterio.

Probablemente, las “Hojas de Ganado” comenzaron a elaborarse a finales del siglo XVI. La más antigua de las conservadas data de 1597. El origen de dicho documento contable tuvo lugar en un contexto de fuerte contracción de las rentas monetarias reales y en especie del monasterio: unas y otras, entre 1550 y 1650, se redujeron aproximadamente a la mitad. Hasta las primeras décadas del siglo XVI, la prosperidad económica de la comunidad jerónima guadalupense se había basado principalmente en las donaciones y en el elevado rendimiento neto de las “demandas de Nuestra Señora” fruto de la habilidad de los rectores monásticos para publicitar la capacidad taumatúrgica del icono de la Virgen y para organizar una eficaz y amplia red de “questores” en prácticamente toda la corona de Castilla y en parte del reino de Portugal. La atinada política de especialización pecuaria también contribuyó a los excelentes balances, pero no fue la gestión del patrimonio material la clave fundamental del éxito económico del monasterio en el siglo XV y en las primeras décadas del XVI, sino la del patrimonio inmaterial.

Los principales factores determinantes del deterioro de la economía de los jerónimos, que cobró una notable intensidad desde 1565, eran exógenos a la comunidad guadalupense: 1) los cambios en las formas de religiosidad, que provocaron una disminución de las peregrinaciones, un hundimiento del producto de las demandas y una notable merma de su influencia social y espiritual; 2) la recesión económica de Extremadura y, en general, de la España interior; 3) el fuerte descenso de las exportaciones castellanas de lana fina; y 4) la pérdida del apoyo incondicional de la monarquía. Los monjes no tenían capacidad de actuar sobre las causas últimas de sus dificultades financieras, pero sí podían reducir o eliminar sus déficit y mejorar la gestión de su patrimonio material.

El monasterio había acumulado gracias a las donaciones y, sobre todo, a las compras un impresionante patrimonio territorial formado en gran parte por dehesas especialmente aptas para aprovechamientos pastoriles. Por consiguiente, para mejorar la gestión de aquél era indispensable averiguar qué sistemas de explotación maximizaban el rendimiento neto de sus pastizales. En concreto, los rectores monásticos precisaban reunir información para responder a dos interrogantes: 1) ¿qué era más rentable, la explotación directa de sus dehesas o la indirecta?; y 2) caso de que fuese preferible la primera opción, ¿qué clase de ganado y tipo de cabaña proporcionaría los mejores resultados? La contabilidad que venía elaborándose no aportaba los datos precisos para responder a esas preguntas. Hasta finales del siglo XVI sólo se calculaba la llamada “renta nueva del ganado”, la diferencia entre los ingresos y los gastos monetarios de las cabañas. Este documento contable no permitía desvelar la rentabilidad de las cabañas monásticas,

dado que una parte de sus esquilmos se destinaba al autoconsumo de la “casa” y que una porción considerable de sus insumos no se adquiría en el mercado (por ejemplo, casi todas las hierbas).

Las “Hojas de Ganado” se elaboraron para estimar las rentabilidades medias anuales de las distintas cabañas y para compararlas con las que proporcionaba el arrendamiento de diversas dehesas. Para ello, en los ingresos o “provechos” de cada cabaña se incluía el valor de todos los esquilmos, tanto de los comercializados como de los destinados al autoconsumo del monasterio; por su parte, en los gastos se contabilizaba el valor de todos los insumos, independientemente de que se hubiesen adquirido en el mercado, constituyesen factores de producción propios o procediesen del *output* de otras explotaciones de la “casa”. En las “Hojas de Ganado”, por tanto, se hizo un uso sistemático del concepto de coste de oportunidad y se empleó, desde un punto de vista contable, el criterio de devengo. Supusieron, pues, una innovación del instrumental analítico de gran relieve que permitió la introducción de notables mejoras en la gestión de las principales empresas del monasterio¹⁷. Los jerónimos pudieron comprobar que, desde 1640, la rentabilidad media anual de sus cabañas ovinas y bovinas superaba a la obtenida del arrendamiento de algunas dehesas. Y, cuando consideraron que el alza de los beneficios de sus rebaños no era un mero movimiento coyuntural, optaron por potenciar sus ganaderías de renta, lo que contribuyó a que sus balances económicos mejorasen en el último tercio del siglo XVII y en el XVIII.

Contenido y problemas

En las “Hojas de Ganado”, de confección anual, las cuentas de cada cabaña estaban divididas en cuatro apartados: el inventario, los “provechos”, los gastos y la “utilidad” o beneficio. En el primero se registraban las reses contabilizadas al comienzo y al final del ejercicio. Las cuentas de la cabaña “grosera” solían tomarse entre mediados de octubre y comienzos de diciembre.

En las “Hojas de Ganado” se valoraba el stock de reses existentes al principio y al final del ejercicio. En el supuesto de que importase más el de cierre que el inicial, la diferencia se incluía en los “provechos”; caso contrario, el saldo se anotaba en los gastos. Por tanto, las “Hojas de Ganado” integraban, en realidad, dos cuentas: la de explotación y parte de la de capital. A fin de presentar la cuenta de pérdidas y ganancias en sentido estricto, he eliminado el diferencial del valor del ganado de más o de menos de los ingresos o de los gastos. No obstante, en períodos de siete o más años, los beneficios medios anuales cambian muy poco excluyendo del cómputo del “útil” el importe de la diferencia entre los valores del stock de ganado al cierre y al inicio del ejercicio.

Para valorar los esquilmos no comercializados y los insumos no adquiridos

17. Llopis, Fidalgo y Méndez (2002), pp. 203-229.

en el mercado se empleaban dos procedimientos. En unos casos se utilizaban precios de mercado (por ejemplo, cuando parte de los esquilmos había sido comercializada); en otros se usaban precios que los gestores consideraban ajustados a los niveles medios vigentes en ese momento. Téngase presente que el auténtico objetivo de las “Hojas de Ganado” no radicaba en el cálculo preciso de las rentabilidades anuales, sino en la media de las mismas en quinquenios o en períodos de tiempo aún más largos. Por consiguiente, la no utilización sistemática de precios de mercado no introducía sesgos significativos en el cálculo de los beneficios medios anuales.

En las cuentas de la cabaña ovina estante, las partidas de “provechos” y de gastos están bastante desagregadas. El único problema importante que plantean al investigador es el siguiente. En la mayoría de los ejercicios se incorporaban a la cabaña carneros y ovejas comprados o procedentes de los rebaños trashumantes, reses que solían destinarse a la carnicería del monasterio o a las de las granjas. En muchos casos su sacrificio se producía en el mismo año de su incorporación, pero no siempre ocurría así. Tales entradas de reses conllevaban su correspondiente registro en los gastos; también se consignaban sus esquilmos en los ingresos de ese y/o de los siguientes ejercicios, pero en los registros de los “provechos” pocas veces se especifica qué porción de la lana o del ganado sacrificado para carne procedía de las cabezas existentes al inicio del ejercicio y cuál provenía de las incorporadas a la cabaña en su transcurso. Por tanto, algunas cifras anuales de beneficios y la estructura de ingresos y costes anuales contienen ciertas inexactitudes. Ahora bien, tales defectos prácticamente desaparecen cuando se examinan los rendimientos netos medios anuales de la cabaña en períodos relativamente largos.

En definitiva, pese a las dificultades que plantea su uso para la elaboración de una auténtica cuenta de explotación, las “Hojas de Ganado” del monasterio de Guadalupe constituyen una fuente de excepcional calidad para analizar el funcionamiento y la trayectoria de una importante cabaña ovina estante durante un largo período de tiempo del Antiguo Régimen.

Objetivos y funcionamiento

En los siglos XVII y XVIII, el cometido fundamental de la cabaña ovina estante consistía en proveer de carne de carnero y de oveja al monasterio y de lana a la tejeduría de los propios jerónimos. Dicha explotación pecuaria también fabricaba quesos para el consumo de monjes y criados y aportaba cueros para la pellejería de la “casa”. Se trataba, pues, de una empresa orientada básicamente al autoabastecimiento de alimentos y materias primas de religiosos, criados y explotaciones manufactureras del cenobio. Mantenía, además, unas estrechas relaciones con la cabaña ovina trashumante de la propia comunidad jerónima, de la que recibía periódicamente carneros para la carnicería.

El consumo anual de carne del monasterio y sus explotaciones ascendía, a finales del siglo XVII, a 1.600 carneros, 400 machos, 600 ovejas, 300 cabras y 60 bueyes y vacas¹⁸. Las dos cabañas ovinas, la trashumante y la estante, cubrían, aunque no siempre de un modo íntegro, las necesidades de carne de carnero y ovejas de los jerónimos y de sus criados y hospitales. Hacia 1690 la ganadería ovina “grosera” entregaba anualmente a la tejeduría 620 arrobas de lana: 200 de lana negra, 40 de añinos pardos, 160 de lana blanca de cordellate, 40 de añinos blancos, 160 de lana “grosera” y 20 de añinos “groseros”¹⁹. Esta cabaña estaba integrada por cabezas merinas y por cabezas churras que producían esencialmente lana de tres diferentes tipos: lana fina parda o negra, lana blanca para cordellate y lana “grosera”²⁰. En la tejeduría se labraban paños para los monjes y criados, frisas, paños de portería, paños para la limosna de Navidad, sillones de cocinas, coladores para las queserías, costales y sacas para los oficios²¹.

A finales del siglo XVII el monasterio consumía anualmente unos 2.500 quesos, de los que 1.100 se destinaban a la alimentación de los monjes²². Los jerónimos poseían dos queserías, una en la casa de Moheda Oscura, denominada Navalcarazo y situada dentro de la dehesa de Valdepalacios²³, y otra en la casa de la dehesa de Parrilla²⁴. Algunos administradores monásticos eran partidarios de acortar el tiempo de las queserías debido a los elevados gastos de tal actividad y a la debilidad que el “estrujarles mucho” ocasionaba a las ovejas, lo que incidía negativamente en la producción de lana y elevaba la mortalidad del ganado durante el invierno²⁵.

La cabaña ovina estante era administrada directamente por el mayordomo del monasterio, pero los asuntos corrientes de dicha explotación los gestionaba un mayoral. Lógicamente, el número de pastores que los jerónimos contrataban por todo un año o por el período de paridera fluctuaba en consonancia con las variaciones en el tamaño de esta explotación pecuaria. No siempre se consignó en las cuentas el número de contratados por todo el año²⁶ y casi nunca se especificó en

18. El gasto anual de los monjes, que sumaban entonces unos 140, se elevaba a 650 carneros y 17 vacas (*Instrucción de un pasajero...*(1697), pp. 124 y 127-128). El resto de cabezas se destinaba fundamentalmente a los criados fijos y temporales del cenobio, que ascendían, a finales del siglo XVII, a más de un millar.

19. *Instrucción de un pasajero...*(1697), p. 372.

20. En los últimos años del siglo XVI y primeros del XVII también se distinguía entre lana “grosera” y lana “burda” (“Hojas de Ganado”, AMG, legajo 127).

21. *Instrucción de un pasajero...*(1697), p. 137.

22. *Instrucción de un pasajero...*(1697), pp. 163-164.

23. Ubicada en el actual término de Logrosán y distante unas tres leguas de la casa de El Rincón, la cual estaba separada del monasterio por unas cinco leguas (AHN, Clero, legajo 1428/2).

24. Era una de las mejores fincas del monasterio y estaba ubicada en el término de Trujillo (*Instrucción de un pasajero...*(1697), p. 260).

25. *Instrucción de un pasajero...*(1697), p. 262.

26. En 1598 y en 1650 se contrataron a 46 y a 16 pastores por todo el año, respectivamente. Es bastante probable que los 46 representaran el máximo y los 16 el mínimo de mano obra con contrato anual en la cabaña ovina estante durante el período objeto de análisis en este trabajo (“Hojas de Ganado”, AMG, legajo 127).

las mismas el número de temporeros. Los pastores de la cabaña ovina procedían de pueblos extremeños relativamente próximos a las dehesas donde pastaban los rebaños de aquella. En 1752, el mayoral, los 16 pastores y los 31 compañeros de dicha explotación pecuaria eran vecinos de Navalvillar de Pela (Cáceres). El mayoral y todos los pastores estaban casados, mientras que entre los compañeros había cinco viudos, nueve solteros y diecisiete casados. El mayoral tenía 53 años; la edad media de los pastores ascendía a 33 años y la de los compañeros a 28,¹²⁷ superior, probablemente, a la de los asalariados pecuarios de otras zonas donde éstos tenían más posibilidades, tras haber acumulado pequeños ahorros, de dedicarse a otras actividades algo más lucrativas o no tan sacrificadas²⁸.

Los jerónimos procuraban que el esquila de las cabezas estantes, que se realizaba en el rancho que el monasterio había construido junto a la casa de El Rincón²⁹, se iniciase poco antes de la cuaresma (la fecha más apropiada era el “día después de la Sexagesima”³⁰) a fin de no verse obligados los viernes a proporcionar pescado a los trabajadores que se ocupaban de este menester. Los esquiladores solían provenir de Cañamero, Logrosán, “las Casas”, Guadalupe, Esparragosa y Orellana³¹.

La actividad en las queserías debía de concluir antes del 10 de mayo a fin de que las ovejas tuvieran “tiempo de poder recogerse y coger carne hasta el día 28 de mayo”, fecha en la que se les había de echar los moruecos. Se procuraba con ello que la paridera tuviera lugar los primeros días de noviembre para que las crías estuviesen “crecidas” cuando se produjese la entrada de la estación fría³². Los carneros de la cabaña “grosera” debían entregarse a la carnicería entre comienzos o mediados de agosto y el primer día de noviembre.

Los rebaños de la cabaña ovina estante aprovechaban anualmente los pastos de varias dehesas del monasterio, sustentándose buena parte en dos de ellas: hasta 1666 en la dehesa de La Vega y, después de ese año, en la dehesa de Parrilla. Ubicada una en el término de Medellín y otra en el de Trujillo, ambas tenían una considerable extensión, lindaban con el río Rucas y se hallaban entre las dehesas del monasterio que albergaban pastos de agostadero más abundantes³³.

27. No está consignada la edad de uno de los compañeros (“Registro de la industria y personal de la villa de la Puebla de Nuestra Señora de Guadalupe”, Archivo Provincial de Toledo, Hacienda, libro 296).

28. Véase el caso de los pastores cameranos (Moreno Fernández (2000), pp. 131-158).

29. *Instrucción de un pasajero...*(1697), p. 221.

30. Denominación dada al domingo que precedía en dos semanas al primer domingo de Cuaresma. Era el sexagésimo día antes de Pascua.

31. *Instrucción de un pasajero...*(1697), p. 360.

32. *Instrucción de un pasajero...*(1697), p. 266.

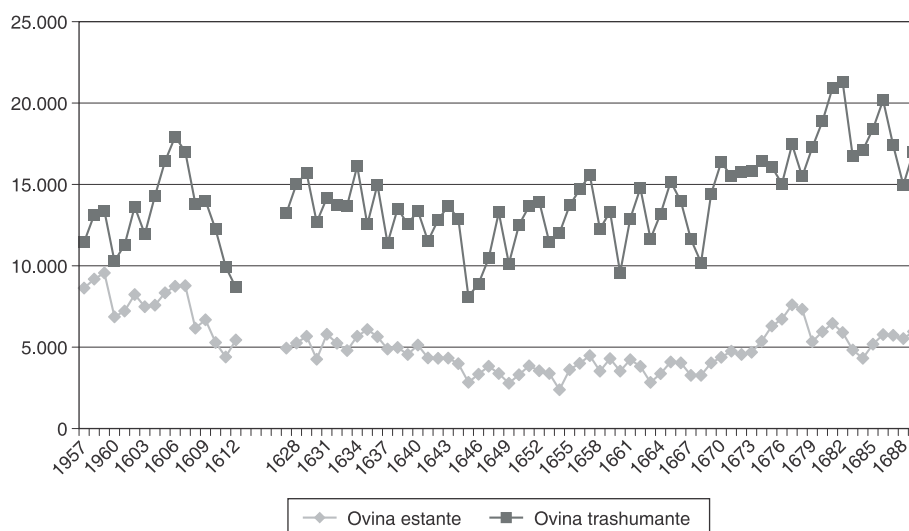
33. La dehesa de La Vega tenía una cabida de 1.191,8 vacas o de 6.272,7 ovejas y la dehesa de Parrilla, que incluía las de Parrilla, Veguilla, Buitrera, Campillo y buena parte de Talarrubias de Ayuso, tenía una extensión de 5.780 fanegas (“Libro y memorial de todas las heredades y dehesas, rentas y juros...”, AMG, código 229, ff. 28.-29.; Archivo Municipal de Trujillo, Catastro de la Ensenada de Trujillo (eclesiásticos), Estante 2, Tabla 1, legajo 331, ff. 1646.-1649.).

Tamaño y producción

El tamaño de la cabaña ovina estante guadalupense, como pone de manifiesto el Gráfico 1, tendió a descender de manera acusada en la primera mitad del siglo XVII: de 9.562 cabezas en 1599 se pasó a sólo 2.383 en 1654. La recuperación posterior fue débil y no permitió que aquélla recobrase el tamaño que había alcanzado en la segunda mitad del siglo XVI. Tal trayectoria difirió de la correspondiente a la cabaña ovina trashumante de los jerónimos, cuya dimensión evolucionó de modo menos negativo en la primera mitad del Seiscientos y aumentó notablemente en la segunda. Dos cifras sintetizan esos comportamientos dispares: entre 1597-1599 y 1687-1689, el número de cabezas ovinas estantes cayó un 37 por 100 y el de ovinas trashumantes creció un 30 por 100.

GRÁFICO 1

NÚMERO DE CABEZAS DE LAS CABAÑAS OVINAS TRASHUMANTE Y ESTANTE DEL MONASTERIO DE GUADALUPE, 1597-1689



En los Cuadros A y B del Apéndice Estadístico y en los Cuadros 2 y 3 he reflejado la evolución anual y por períodos³⁴, respectivamente, del tamaño y de los valores nominales y reales de la producción, de los costes y de los beneficios, tanto totales como por cabeza³⁵, de la cabaña “grosera” del monasterio de

34. Los períodos se han establecido de acuerdo a la trayectoria de los beneficios.

35. Para los cálculos por cabeza, los valores de la producción, de los costes y de los beneficios del ejercicio *n* se han dividido por el número de reses existentes al comienzo del mismo, que corresponde al stock final de la cabaña en el año *n*-1.

Guadalupe. Para transformar los valores nominales en reales he elaborado un índice de precios de Extremadura para el intervalo 1598-1689. A tal fin he utilizado una cesta de la compra integrada por once productos a los que se les ha asignado las siguientes ponderaciones (en tantos por uno): trigo, 0,4; carne de ovejas, 0,15; carne de carnero, 0,05; sardinas, 0,045; besugo, 0,005; queso, 0,03; huevos, 0,02; sal, 0,02; aceite, 0,12; sayal, 0,10; y zapatos, 0,06. En lo que atañe a la confección del índice, que ha sido representado en el Gráfico 2, quisiera señalar: 1) que la falta de información constituye el único motivo de que el vino, la leña y el alquiler de vivienda no hayan sido incluidos en la cesta de bienes y servicios del mismo; 2) que he supuesto que el aceite se empleaba para boca y para iluminación; 3) que la elección de los pescados que forman parte de la cesta ha obedecido a que los precios de las sardinas y del besugo presentan muchos menos huecos que los de otras especies; y 4) que el peso relativamente bajo otorgado a las farináceas³⁶ obedece al hecho de que distintos trabajos apuntan a que el gasto de los consumidores, hasta el siglo XVIII, no estuvo tan concentrado en la compra de pan como a menudo se ha señalado³⁷. En cualquier caso, admito que las ponderaciones son discutibles y en cierta medida arbitrarias al carecer de información sobre los presupuestos familiares del período objeto de estudio en esta investigación.

CUADRO 2

NÚMERO DE CABEZAS Y PRODUCCIÓN, COSTES Y BENEFICIOS, TOTALES Y POR CABEZA, DE LA CABAÑA OVINA ESTANTE DEL MONASTERIO DE GUADALUPE, 1598-1689. MEDIAS ANUALES (EN REALES CORRIENTES)

Periodo	Número de cabezas	Producción	Costes	Beneficios	Producción por cabeza	Costes por cabeza	Beneficios por cabeza
1598-1612	7.543	57.004	48.550	8.454	7,7	6,7	1,02
1628-1638	5.293	44.169	43.470	699	8,4	8,3	0,06
1639-1650	3.983	57.725	41.113	16.612	15,3	11,1	4,17
1651-1667	3.665	44.346	30.222	14.124	12,3	8,6	3,70
1668-1679	5.187	78.306	47.802	30.504	15,0	9,3	5,70
1680-1689	5.500	37.626	33.360	4.266	6,8	6,1	0,75

Fuente: "Hojas de Ganado", AMG, legajo 127.

36. Tanto Martín Aceña (1992) como Reher y Ballesteros (1993), siguiendo el viejo trabajo de Phelps y Brown (1955 y 1956), otorgaron en sus respectivos índices a las farináceas una ponderación de 0,48 (en tantos por uno).

37. Shammas (1983); Bernardos (2004), pp. 277-278. Téngase presente, además, que Extremadura era una región productora y exportadora de ganado y que los precios de la carne en dicho territorio eran, probablemente, más reducidos que en la mayor parte de las restantes provincias españolas.

CUADRO 3

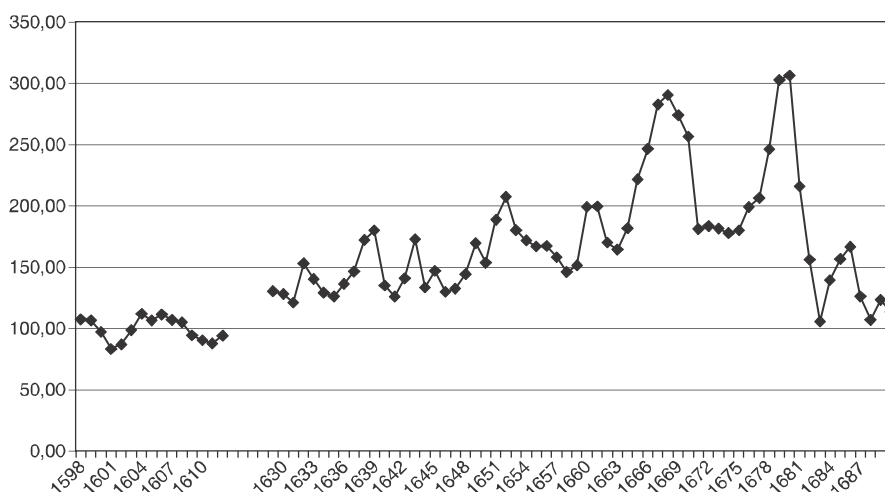
NÚMERO DE CABEZAS Y PRODUCCIÓN, COSTES Y BENEFICIOS, TOTALES Y POR CABEZA, DE LA CABAÑA OVINA ESTANTE DEL MONASTERIO DE GUADALUPE, 1598-1689. MEDIAS ANUALES (EN REALES CONSTANTES DE 1598-1612))

Periodo	Número de cabezas	Producción	Costes	Beneficios	Producción por cabeza	Costes por cabeza	Beneficios por cabeza
1598-1612	7.543	57.658	49.348	8.310	7,9	6,9	1,01
1628-1638	5.293	31.073	30.621	452	5,9	5,9	0,03
1639-1650	3.983	39.653	28.396	11.257	10,4	7,6	2,79
1651-1667	3.665	23.526	15.982	7.544	6,5	4,6	1,96
1668-1679	5.187	34.812	20.975	13.837	6,8	4,1	2,67
1680-1689	5.500	28.195	24.018	4.178	5,1	4,3	0,74

Fuente: "Hojas de Ganado", AMG, legajo 127.

GRÁFICO 2

ÍNDICE DE PRECIOS DE EXTREMADURA, 1598-1689 (base 100= 1598-1612)



En 52 de los 77 ejercicios anuales de los períodos 1598-1612 y 1628-1689, la cabaña “grosera” recibió ovejas, o más frecuentemente, carneros fruto de compras o de transferencias de la cabaña merina del propio monasterio. Esas reses, como ya he señalado anteriormente, fueron sacrificadas en su mayor parte en el mismo ejercicio que se incorporaron a la explotación ovina estante, pero ello no siempre aconteció de ese modo. Al no poder anualizar de manera precisa los esquilmos y al no poder deducir de “provechos” y gastos el importe del ganado recibido por la cabaña, los valores de la producción y los costes están sobrevalorados en la misma magnitud, aunque la distribución en el tiempo de tal sesgo

alcista no era la misma cuando las reses que entraban en un año se sacrificaban en ejercicios posteriores. Es lógico, pues, que las cifras de ingresos sean anormalmente elevadas en los años en que la cabaña “grosera” recibió del exterior un número de cabezas mucho mayor que el habitual (por ejemplo, en 1646, ejercicio en el que se compró ganado por un importe de 58.452 reales³⁸). En suma, los valores anuales de la producción presentan un fuerte sesgo alcista en algunos años y moderado o pequeño en buena parte de los ejercicios³⁹. Ahora bien, si se deduce del valor del ganado sacrificado y del valor total de la producción el importe de las reses ingresadas en la cabaña procedentes del exterior y se agregan los datos anuales de “provechos”, gastos y beneficios en períodos de diez o más años, dichos sesgos se reducen notablemente, lo que permite calcular con un grado más que aceptable de precisión la trayectoria en el largo plazo de la producción “neta” por cabeza y de la contribución de cada uno de los esquilmos al *output* de la cabaña.

CUADRO 4

PRODUCCIÓN “NETA” POR CABEZA (EN REALES CONSTANTES DE 1598-1612)
Y CONTRIBUCIÓN DE LOS DISTINTOS ESQUILMOS AL *OUTPUT* DE LA CABAÑA
(EN PORCENTAJES)

Periodo	Producción “neta” por cabeza	Lana	Carne	Queso	Pellejos	Otros esquilmos
1598-1612	6,2	42,8	45,9	7,5	1,3	2,5
1628-1638	5,4	45,0	35,9	12,6	1,7	4,9
1639-1650	8,0	40,0	39,4	13,0	1,8	5,8
1651-1667	5,9	51,3	29,7	14,7	1,2	3,1
1668-1679	6,6	42,1	32,8	15,9	0,9	8,4
1639-1679	6,7	44,5	33,5	14,7	1,2	6,0
1680-1689	5,0	38,2	42,5	13,7	0,8	5,6

Fuente: “Hojas de Ganado”, AMG, legajo 127.

El Cuadro 4, en el que se sintetiza la trayectoria del producto “neto” por cabeza y la de la estructura de esquilmos, sugiere un par de comentarios: 1) el producto “neto” medio anual por cabeza, en reales constantes, fue bastante parecido en 1598-1612 y en 1639-1679 y netamente superior en esos dos períodos que en 1628-1638 y en 1680-1689; y 2) el peso relativo de la producción cárnica de la cabaña “grosera” de los jerónimos tendió a reducirse en el siglo XVII; en cambio, las aportaciones de la pila de lana, salvo en la década de 1680, de los quesos

38. Se adquirieron en Cabeza de Buey 367 carneros y en Miajadas 1.284 (“Hojas de Ganado”, AMG, legajo 127).

39. En los 52 ejercicios en que entró ganado de fuera de la cabaña “grosera”, el importe medio anual de las reses compradas y transferidas ascendió, a precios constantes de 1598-1612, a 6.562,1 reales (“Hojas de Ganado”, AMG, legajo 127).

y de los otros esquilmos al *output* de esta explotación aumentaron de manera significativa después de 1625; de hecho, los vellones se convirtieron en el capítulo más importante, pero su contribución al producto de esta cabaña estaba muy lejos de los porcentajes que el importe de la pila de lana representaba en el *output* de la cabaña ovina trashumante del propio monasterio⁴⁰.

La cantidad media anual de lana producida por cabeza, como refleja el Cuadro 5, no tendió a aumentar en el siglo XVII⁴¹. Es más, el nivel de comienzos del mismo no volvió a alcanzarse después de 1625. Aunque la información disponible es fragmentaria, todo apunta a que los procedimientos empleados en la crianza del ganado “grosero” no registraron cambios relevantes. Es lógico, pues, que la productividad de esta explotación no tendiese a elevarse en el largo plazo. Sin embargo, en la gestión de la cabaña estante se introdujeron en el Seiscientos dos modificaciones de cierta enjundia: una, la mayor importancia otorgada a la producción de quesos, sobre todo después de 1640; y, otra, el redileo de algunos rebaños en los terrenos de labor de la dehesa de Parrilla a fin de fertilizarlos, práctica que recogen las cuentas del período 1672-1683, un momento en el que estaban expandiéndose las actividades agrícolas de los jerónimos⁴².

CUADRO 5

CANTIDADES Y VALORES DE LANA Y QUESOS PRODUCIDOS POR CABEZA (EN ARROBAS Y REALES CONSTANTES DE 1598-1612)

Periodo	Lana producida por cabeza	Quesos producidos por cabeza	Valor de la lana producida por cabeza	Valor de los quesos producidos por cabeza
1598-1612	0,154	0,023	2,70	0,49
1628-1638	0,148	0,036	2,48	0,68
1639-1679	0,151	0,050	3,07	1,00
1680-1689	0,144	0,039	1,95	0,68

Fuente: “Hojas de Ganado”, AMG, legajo 127.

En el Cuadros C del Apéndice Estadístico, en el Cuadro 6 y en los Gráficos 3, 4 y 5 he expresado la trayectoria de los precios de los principales esquilmos de las cabañas ovinas estante y trashumante de los jerónimos de Guadalupe.

Hasta 1680, las fluctuaciones interanuales de los precios de la lana de los rebaños trashumantes fueron casi siempre bastante más intensas que las de la de los rebaños estantes⁴³. Ello resulta lógico habida cuenta de que un porcentaje

40. Superiores casi siempre al 80 por 100 (Llopis (1993), p. 114).

41. Para calcular la lana producida por cabeza se ha supuesto que las reses adquiridas o transferidas desde otras explotaciones pecuarias se incorporaron a la cabaña “grosera” después del esquila.

42. Llopis (1995), p. 54.

43. De 1639 a 1679, las desviaciones típicas de las tasas logarítmicas de variación de los precios de las pilas de lana fueron de 0,242 en el caso de la cabaña ovina trashumante y de 0,126 en el de la ovina estante.

CUADRO 6

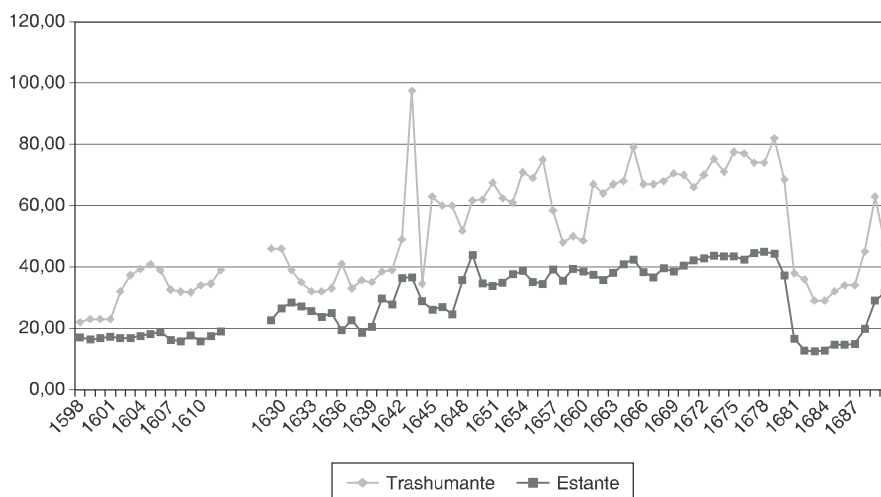
PRECIO DE LA LANA DE LA CABAÑA OVINA TRASHUMANTE Y PRECIOS DE LOS PRINCIPALES ESQUILMOS DE LA CABAÑA OVINA RESTANTE (EN REALES CONSTANTES DE 1598-1612)

Periodo	Lana de la cabaña trashumante (en rs./arr.)	Lana de la cabaña estante (en rs./arr.)	Lana fina parda o negra (en rs./arr.)	Lana blanca para cordellate (en rs./arr.)	Lana "grosera" (en rs./arr.)	Carneros para carne (en rs.)	Ovejas para carne (en rs.)	Queso de oveja (en rs./arr.)
1598-1612	32,6	17,4	23,6	18,9	11,0	22,3	8,1	21,8
1628-1638	26,6	17,0	20,1	14,6	11,5	15,0	7,0	19,5
1639-1650	38,2	21,7	26,2	19,7	15,4	19,1	8,0	19,2
1651-1667	34,0	20,2	21,2	21,5	17,1	17,6	8,4	19,1
1668-1679	33,8	19,7	22,0	19,9	14,7	20,7	9,9	23,0
1680-1689	29,1	13,7	14,0	15,5	10,3	16,6	6,0	17,7
1639-1679	35,2	20,5	22,9	20,5	15,9	18,9	8,7	20,3

Fuente: "Hojas de Ganado", AMG, legajo 127.

GRÁFICO 3

PRECIOS MEDIOS ANUALES DE LAS PILAS DE LANA DE LAS CABAÑAS OVINA TRASHUMANTE Y OVINA ESTANTE DEL MONASTERIO DE GUADALUPE, 1598-1689 (EN REALES CORRIENTES POR ARROBA)



notable de los vellones producidos por las cabañas ovinas trashumantes se remitía al exterior y que las exportaciones registraban unas fuertes oscilaciones, máxime en un siglo en el que la monarquía española participó en importantes y frecuentes conflictos bélicos que a menudo involucraron a los principales países demandantes de las lanas finas castellanas. Por otro lado, los perfiles de las curvas de los precios de las dos pilas, que habían sido bastante diferentes antes de

GRÁFICO 4

PRECIOS DE LAS PILAS DE LANA DE LAS CABAÑAS OVINA TRASHUMANTE Y OVINA ESTANTE DEL MONASTERIO DE GUADALUPE, 1598-1689 (EN REALES CONSTANTES DE 1598-1612 POR ARROBA)

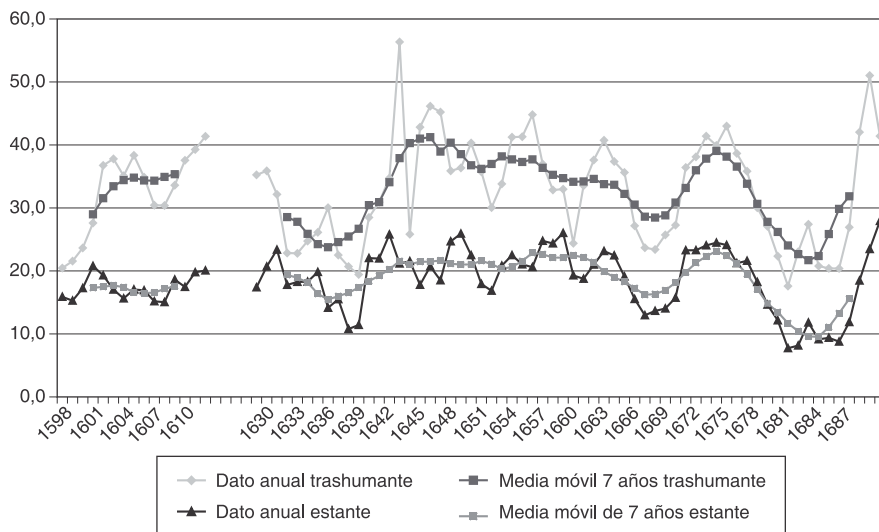
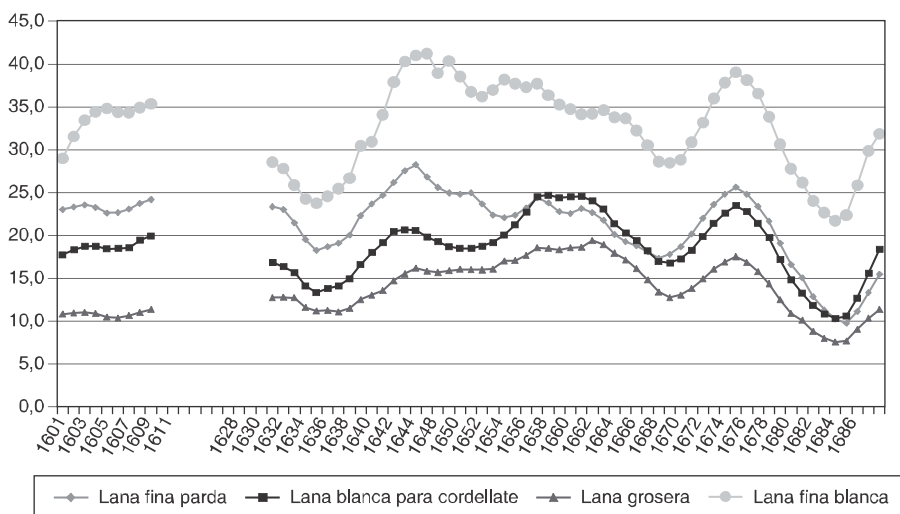


GRÁFICO 5

PRECIOS DE LAS LANAS DE LAS CABAÑAS OVINA ESTANTE Y OVINA TRASHUMANTE, 1598-1689. MEDIAS MÓVILES DE 7 AÑOS (EN REALES CONSTANTES DE 1598-1612 POR ARROBA)



1660, se tornaron similares a partir de esta última fecha. La interrelación entre los mercados castellanos de distintos tipos de lana parece, pues, aumentar en el último tercio del siglo XVII.

Como puede apreciarse en los Cuadros C y D del Apéndice Estadístico y en el Cuadro 6, los precios de los tres principales tipos de lana de la cabaña ovina estante (la fina parda o negra, la blanca para cordellate y la “grosera”) tuvieron evoluciones bastante dispares en el siglo XVII. Entre 1598-1612 y 1628-1638, la cotización media anual, en reales constantes, de la lana fina parda y de la lana blanca para cordellate descendió un 14,8 y un 22,8 por 100, respectivamente, en tanto que la de la lana “grosera” aumentó un 4,5 por 100. Desde finales de la década de 1630, tendieron a elevarse los precios de todas las clases de vellones, pero en proporciones distintas: de 1628-1638 a 1639-1679, la cotización media anual de la lana fina parda creció un 13,9 por 100, la de la lana blanca para cordellate un 40,4 por 100 y la de la lana “grosera” un 38,3 por 100. Fue, por tanto, esta última la que registró una mayor revalorización en las ocho primeras décadas del siglo XVII, lo que apunta a que la oferta de lana churra, integrada en un alto porcentaje por los vellones de los pequeños hatos de cabezas ovinas de los campesinos, registró un balance bastante negativo durante buena parte del Seiscientos, al menos en Extremadura⁴⁴. En la década de 1680 se registró un abrupto descenso del precio de todas las clases de vellones: entre 1639-1679 y 1680-1689, la cotización media anual de la lana fina parda, de la lana blanca para cordellate y de la lana “grosera” disminuyó un 38,9, un 24,4 y un 35,2 por 100, respectivamente.

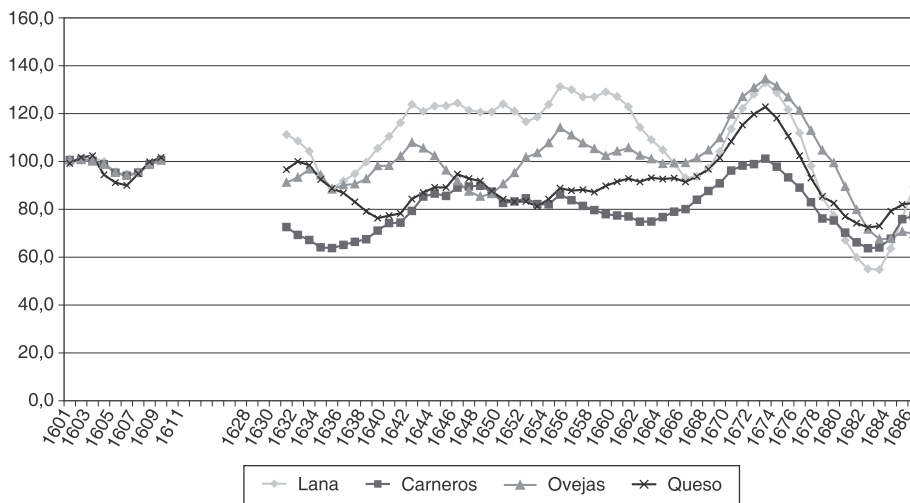
Si comparamos la evolución en el largo plazo de los precios de los principales esquilmos de la cabaña ovina estante hasta finales de la década de 1670, la del de la lana fue más favorable que la del de la carne de oveja y bastante más favorable que la del de los quesos y la del de la carne de carnero (véase el Gráfico 6). En el decenio de 1680, los precios de todos los esquilmos se redujeron, pero en magnitudes muy distintas: de 1639-1679 a 1680-1689, el promedio anual de las cotizaciones, en reales constantes, de la lana, la carne de carnero, la carne de oveja y el queso cayó un 33,2, un 12,2, un 31,0 y un 12,8 por 100, respectivamente.

Desde un punto de vista global, el período de cotizaciones más altas de los esquilmos de la cabaña ovina estante fue 1639-1679 y el de las más bajas 1680-1689. Teniendo en cuenta que los productos obtenidos en este tipo de explotaciones pecuarias se destinaban de modo muy mayoritario al mercado interior y que la demanda de materias primas y de alimentos en las dos Castillas y en Extremadura registró un notable descenso durante buena parte del siglo XVII, resulta lógico que el nivel del índice de precios reales de los esquilmos de la cabaña “grosera” nunca superase de un modo apreciable al del de los años ini-

44. Como la población descendió de una manera bastante intensa en Extremadura en las cinco primeras décadas del siglo XVII (Llopis, Melón *et al* (1990), pp. 425-431), es muy probable que la demanda de lana churra cayese en una proporción no muy diferente. Por tanto, el aumento del precio de dicha clase de vellones hubo de ser fruto de una fuerte contracción de la oferta.

GRÁFICO 6

PRECIOS EN REALES CONSTANTES DE LOS PRINCIPALES ESQUILMOS DE LA CABAÑA OVINA ESTANTE DEL MONASTERIO DE GUADALUPE, 1598-1689. MEDIDAS MÓVILES DE 7 AÑOS EXPRESADAS EN NÚMEROS ÍNDICE (BASE 100 = MEDIA 1598-1612)



ciales de dicha centuria. Pese a la intensificación de la actividad quesera y a la introducción del redileo, el producto “neto” medio anual por cabeza, en reales constantes, de 1639-1679 sólo fue un 7,8 por 100 superior al de 1598-1612. En definitiva, la clave fundamental de los mejores resultados obtenidos por la cabaña ovina estante de los jerónimos desde finales de la década de 1630 no pudo radicar en la fuerte revalorización de los esquilmos de la misma.

El brusco descenso de los costes y la mejora de los balances de la cabaña

Si prescindimos de las compras y de las transferencias de reses desde otras explotaciones del monasterio, dos capítulos concentraban más del 90 por 100 de los costes “netos” de la cabaña “grosera” de dicha institución: los salarios de pastores y esquiladores, tanto en especie como en metálico, y las hierbas. Como puede apreciarse en el Cuadro 7, el porcentaje que supuso el primero osciló entre un mínimo del 40,4 por 100 en 1598-1612 y un máximo del 49 por 100 en 1680-1689; en lo que atañe al segundo, su contribución al total de costes “netos” se movió entre el 54,7 por 100 del período 1651-1667 y el 47 por 100 del periodo 1680-1689.

Considerando todos los ejercicios del arco temporal del trabajo, los costes “netos” de la cabaña ovina estante se distribuyeron así: el salario en metálico de los pastores el 11,2 por 100, el salario en especie de los pastores el 26,0 por 100, los salarios en metálico y en especie de los esquiladores el 6,1 por 100 (toda la

CUADRO 7
DISTRIBUCIÓN DE LOS COSTES DE LA CABAÑA OVINA ESTANTE DEL MONASTERIO DE GUADALUPE, 1598-1689 (EN PORCENTAJES)

Periodo	Salario en metálico de los pastores	Total de retribuciones en especie de los pastores	Salarios en especie y en metálico de los pastores	Salario en metálico y en especie de los esquiladores	Total de gastos salariales	Costes de las hierbas	Restantes capítulos
1598-1612	10,9	24,4	35,4	5,1	40,4	52,6	7,0
1628-1638	10,1	26,0	36,1	6,2	42,3	52,7	5,0
1639-1650	10,5	25,8	36,3	6,2	42,5	53,6	3,8
1651-1667	8,8	25,5	34,4	6,9	41,3	54,7	4,1
1668-1679	12,3	27,0	39,3	6,9	46,2	48,8	4,9
1680-1689	15,7	27,8	43,5	5,5	49,0	49,0	4,0

Fuente: "Hojas de Ganado", AMG, legajo 127.

masa salarial representó, pues, el 43,4 por 100), las hierbas el 51,6 por 100 y las restantes partidas sólo el 5,0 por 100. De estas cifras se infiere: 1) en el salario los pastores, la parte percibida en especie alcanzó un valor 2,3 veces superior a la retribución monetaria; y 2) la evolución de los costes "netos" de la cabaña "grosera" dependía básicamente de los salarios de los pastores y del precio de las hierbas de las dehesas.

En el Cuadro 8, en el Cuadros D del Apéndice Estadístico y en el Gráfico 7 he reflejado la evolución, en reales constantes, de los principales capítulos de los costes de los rebaños lanares estantes de los jerónimos. El total de gastos salariales por cabeza aumentó en los primeros años del siglo XVII y luego se mantuvo en unos niveles relativamente altos hasta la segunda mitad de la década de

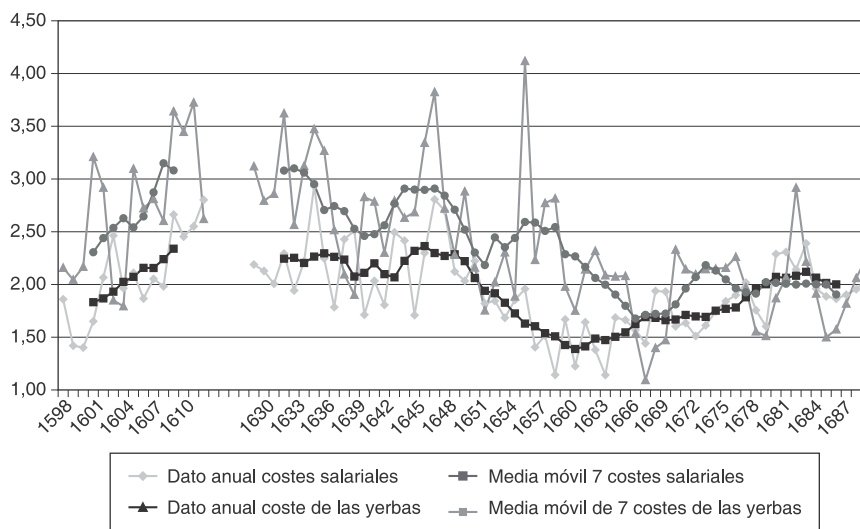
CUADRO 8
PROMEDIOS ANUALES DEL COSTE "NETO" DE LA CABAÑA OVINA ESTANTE DEL MONASTERIO DE GUADALUPE (EN REALES CONSTANTES DE 1598-1612 POR CABEZA)

Periodo	Salario en metálico de los pastores	Total de retribuciones en especie de los pastores	Salarios en especie y en metálico de los pastores	Salario en metálico y en especie de los esquiladores	Total de gastos salariales	Costes de las hierbas	Total costes "netos"
1598-1612	0,58	1,24	1,81	0,27	2,09	2,72	5,19
1628-1638	0,55	1,36	1,91	0,33	2,24	2,85	5,37
1639-1650	0,55	1,33	1,88	0,32	2,20	2,77	5,16
1651-1667	0,35	0,95	1,30	0,27	1,57	2,17	3,90
1668-1679	0,50	0,99	1,48	0,28	1,76	1,93	3,90
1680-1689	0,67	1,16	1,83	0,24	2,07	2,02	4,26
1639-1679	0,45	1,07	1,52	0,29	1,81	2,28	4,27

Fuente: "Hojas de Ganado", AMG, legajo 127.

GRÁFICO 7

COSTES SALARIALES Y DE LAS HIERBAS POR CABEZA DE LA CABAÑA OVINA
ESTANTE DEL MONASTERIO DE GUADALUPE, 1598-1689 (EN REALES CONSTANTES
DE 1598-1612)



1640. A partir de entonces registró un brusco movimiento descendente que tocó fondo hacia 1660. Desde esta última fecha el total de gastos salariales tendió al alza, pero sin que llegaran a recuperarse los niveles de finales de la década de 1600 o los del período 1639-1650. Entre 1628-1638 y 1651-1667, la masa salarial por cabeza se redujo, a precios constantes, casi un 30 por 100. La apreciable rigidez de las retribuciones monetarias de los pastores contribuía a que éstos perdieran capacidad adquisitiva en los períodos de inflación monetaria o real y a que la recuperaran, al menos en parte, en los períodos de deflación.

La trayectoria del coste real de las hierbas fue parecida a la del precio del factor trabajo. Aumentó con fuerza en los primeros años del siglo XVII; sin embargo, el movimiento a la baja se inició antes y se prolongó más que el de los costes salariales: comenzó a mediados de la década de 1630 y no tocó fondo hasta la segunda mitad de la de 1660. Por su parte, el movimiento ascendente del coste por cabeza de los pastizales, desde finales de la década de 1660, fue bastante corto: apenas duró una década. De modo que el abaratamiento de las hierbas aún alcanzó algo más de intensidad que el del factor trabajo: de 1628-1638 a 1668-1679, el coste por cabeza de aquéllas disminuyó, a precios constantes, un 33,2 por 100⁴⁵. La oferta de hierbas en arrendamiento aumentó en el siglo XVII debido a la privatización del

45. El coste medio anual por cabeza, a precios constantes, de los internaderos de la ciudad de Cáceres descendió también de un modo intenso en los tres primeros cuartos del siglo XVII: un 39,8 por 100 entre 1598-1612 y 1668-1679 (Pereira (1998), pp. 246 y 251-252). Para transformar los valores nominales en reales se ha empleado el índice de precios de Extremadura.

usufructo de no pocas fincas concejiles y a la disminución de las labores en las dehesas como consecuencia del descenso de la demanda de cereales panificables provocada por la contracción demográfica. La fuerte caída del precio de las hierbas es muy probable que fuese fruto tanto de la notable reducción del número de reses ovinas orientadas a la producción mercantil de lana y carne, como del citado incremento en la oferta de pastos en arrendamiento.

El promedio de los costes “netos” por cabeza, a precios constantes, alcanzó su máximo en 1628-1638 y luego tendió a descender, suavemente hasta finales de la década de 1640 y de manera más intensa a partir de esta última fecha. De 1628-1638 a 1651-1667 (o a 1668-1679) cayó un 27,4 por 100. En la década de 1680 los costes “netos” reales por cabeza aumentaron algo, pero sin recobrar los niveles de 1628-1638, ni tan siquiera los de 1598-1612: entre 1668-1679 y 1680-1689, el promedio anual de los mismos se elevó un 9,2 por 100.

En suma, la mejora de los balances de la cabaña “grosera” de los jerónimos registrada en el período 1639-1679 obedeció más al fuerte descenso del coste de los factores de producción (tierra y trabajo) que a la revalorización de sus esquilmos. No obstante, la primacía del primer elemento no es aplicable a todas las fases de dicho período: de 1628-1638 a 1639-1650, el promedio del coste “neto” real por cabeza disminuyó sólo un 3,9 por 100 y el del producto “neto” real por cabeza se incrementó un 47,3 por 100 (véanse los Cuadro 4 y 8). Asimismo, la evolución de los “provechos” fue determinante en las crisis de las décadas de 1630 y 1680: en ambas el descenso del producto “neto” real por cabeza fue más intenso que el incremento de los costes “netos” reales por cabeza. En definitiva, el mayor protagonismo en las fases de malos resultados lo tuvo la caída en el precio de los esquilmos y, en cambio, en las de balances más satisfactorios ese papel estelar correspondió mayoritariamente al abaratamiento de los factores de producción.

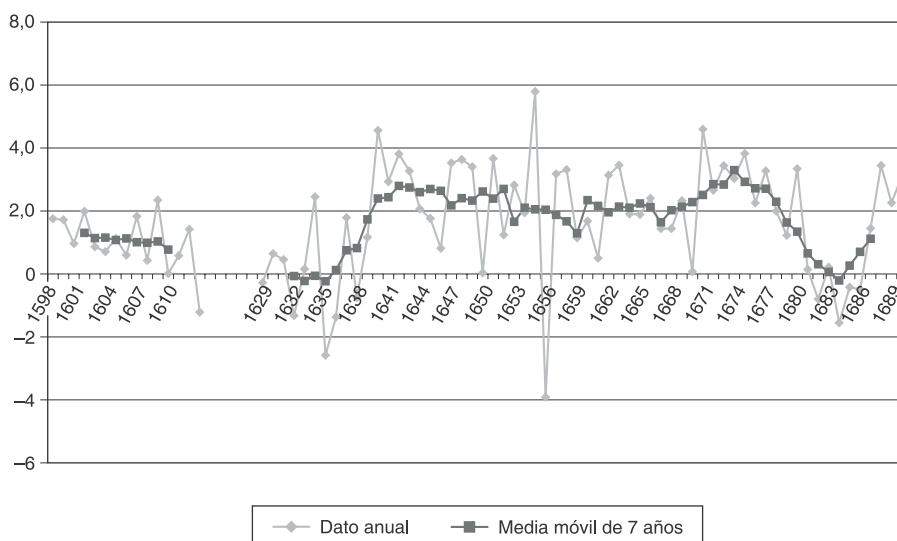
Beneficios y rentabilidad

En la trayectoria de la cabaña “grosera” de los jerónimos se alternaron, durante las nueve primeras décadas del siglo XVII, períodos de rendimientos bajos, de rendimientos prácticamente nulos y de rendimientos bastante altos (véanse los Cuadros A y B del Apéndice Estadístico, los Cuadros 2 y 3 y el Gráfico 8). De 1598 a 1612 y de 1680 a 1689 los beneficios medios anuales por cabeza, a precios constantes de 1598-1612, fueron cercanos o algo inferiores a un real. Los peores balances los presentó la cabaña “grosera” de 1628 a 1638: el promedio de los beneficios por cabeza fue prácticamente cero en esos once años. Sin ningún género de dudas, los mejores resultados obtenidos por esta explotación pecuaria tuvieron lugar entre finales de la década de 1630 y las postrimerías de la de 1670; de hecho, entre 1639 y 1679, los beneficios medios anuales por cabe-

za, a precios constantes de 1598-1612, ascendieron a 2,41 reales, más de dos veces superiores a los de cualquiera de los restantes períodos. Dentro de estos cuarenta y un años de “vacas gordas”, pueden distinguirse tres fases: dos, 1639-1650 y 1668-1679, de rendimientos netos medios por cabeza superiores a esos 2,41 reales (un 15,8 y un 7, 9 por 100 más altos, respectivamente) y una, 1651-1667, de rendimiento neto por cabeza inferior a dicha cifra (un 18,7 por 100 más pequeño).

GRÁFICO 8

BENEFICIOS POR CABEZA DE LA CABAÑA OVINA ESTANTE DEL MONASTERIO DE GUADALUPE, 1598-1689 (EN REALES CONSTANTES DE 1598-1612)



En síntesis, las etapas de beneficios relativamente altos tuvieron una duración algo superior a las de beneficios bajos o casi nulos: 41 frente a 36 años. Las de balances más negativos se concentraron antes de 1639 y las de resultados más satisfactorios acontecieron después de esta última fecha. Por tanto, finales de la década de 1630 marcó una importante discontinuidad en los balances de la cabaña ovina estante de los jerónimos.

Como ya he apuntado, la evolución de los beneficios de esta explotación pecuaria obedeció mucho más a los cambios en los precios relativos entre los principales esquilmos (lana y carne de carnero) y factores de producción (trabajo y pastizales) que a las variaciones en la productividad. Los Gráficos 9 y 10 revelan que todas las ratios entre los precios de los esquilmos y de los factores de producción comparten dos rasgos: 1) la prolongada tendencia alcista iniciada a finales de la década de 1630, que alcanzó una notable intensidad en una o en

GRÁFICO 9

PRECIOS RELATIVOS ENTRE LA LANA Y LOS COSTES SALARIALES Y LAS HIERBAS, 1598-1689. MEDIAS MÓVILES DE 7 AÑOS EN NÚMEROS ÍNDICE (BASE 100 = MEDIA 1598-1612)

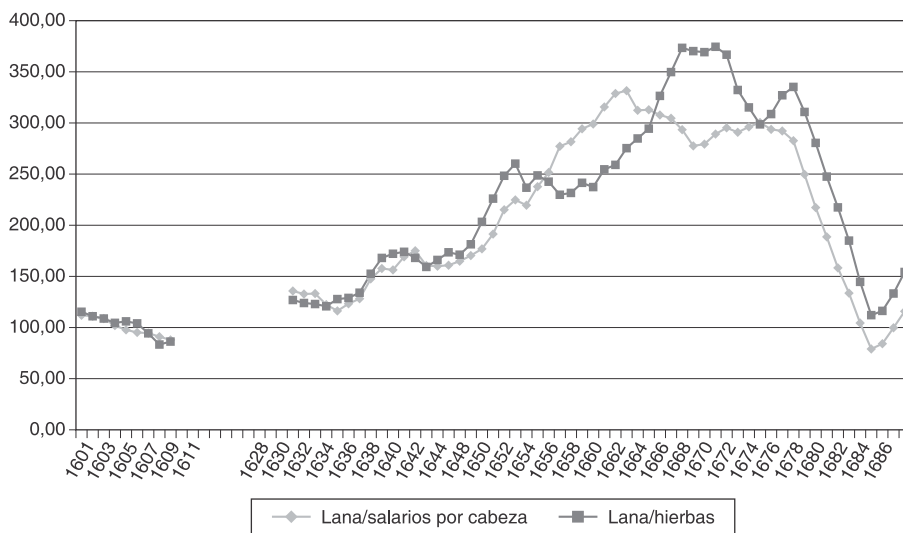
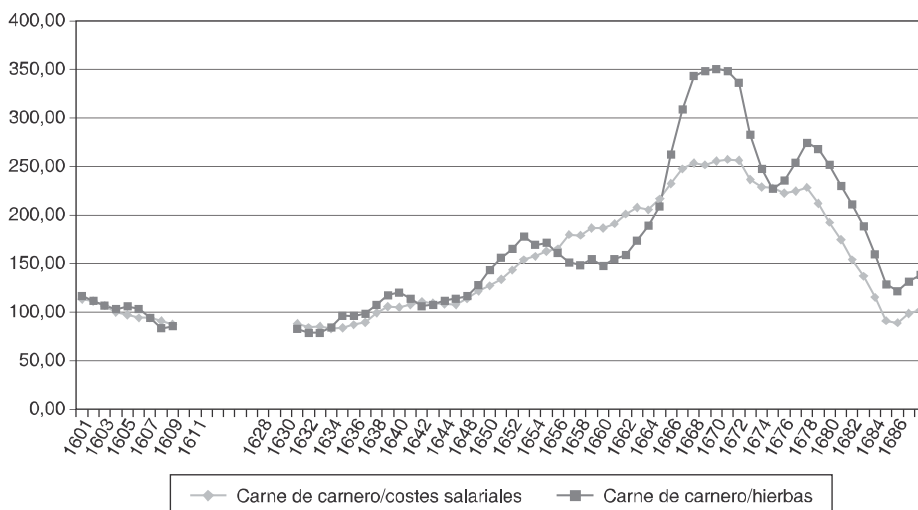


GRÁFICO 10

PRECIOS RELATIVOS ENTRE LA CARNE DE CARNERO Y LOS COSTES SALARIALES Y LAS HIERBAS, 1598-1689. MEDIAS MÓVILES DE 7 AÑOS EN NÚMERO ÍNDICE (BASE 100 = 1598-1612)



varias fases de las distintas curvas; y 2) el brusco movimiento a la baja desde mediados del decenio de 1670, que tocó fondo antes de 1685. Sin embargo, también presentan algunas diferencias: 1) las ratios precio de la lana/precios de los factores de producción alcanzaron en 1628-1638 valores más elevados que en 1598-1612, ocurriendo lo contrario con las ratios precio de la carne de carnero/precios de los factores de producción; 2) todos los términos de intercambio entre esquilmos y factores de producción, desde la segunda mitad de la década de 1630, evolucionaron de manera favorable para los dueños de explotaciones ovinas, pero el movimiento alcista de la ratio precio de la carne de carnero/coste de la mano de obra fue bastante menos intenso que el de las otras tres ratios; 3) la inversión de la tendencia alcista de las diferentes ratios se registró en fechas algo distintas: hacia 1660 en el cociente entre el precio de la lana fina y el coste del factor trabajo y ocho o nueve años después en el caso de los otros tres cocientes; y 4) la reforma monetaria de 1680 provocó cambios sustanciales en el nivel de precios, pero también sus efectos contribuyeron a inducir alteraciones en los términos de intercambio entre los esquilmos y los factores de producción de las cabañas ovinas, especialmente acusados en los concerniente a los vellones: entre 1673-1679 y 1681-1687, las ratios precio de la lana/coste de la mano de obra y precio de la lana/coste de las hierbas por cabeza disminuyeron nada menos que un 70,2 y un 60,2 por 100, respectivamente.

En suma, la drástica mejora de los términos de intercambio para los oferentes de lana y de carne de carnero hizo posible que los beneficios por cabeza de la cabaña “grosera” del monasterio de Guadalupe alcanzasen unos promedios bastante elevados entre finales de las décadas de 1630 y 1670. De hecho, entre 1628-1638 y 1639-1679, todas las ratios entre el precio de los principales esquilmos y el coste de la mano de obra y de las hierbas por cabeza se multiplicaron por algo más de dos.

El capital de la ganadería ovina estante de los jerónimos estaba integrado de manera muy mayoritaria por las reses que componían dicha explotación. A este capítulo principal habría que añadir las dependencias de la casa de Moheda Oscura en las que se fabricaban los quesos, los pocos utensilios empleados en su elaboración, el rancho de El Rincón donde se esquilaba el ganado lanar y, quizá, ciertos cuartos empleados como ropería y almacén en las casas de campo de las dehesas donde pastaban las ovejas estantes de los jerónimos. En suma, instalaciones y equipamiento modestos que no requerían inversiones ni muy frecuentes, ni muy costosas.

Las “Hojas de Ganado” proporcionan información sobre el stock de reses y sobre su valor al inicio de cada ejercicio. De modo que la ratio entre los beneficios en el año n y el valor de las reses al comienzo del mismo puede constituir una variable *proxy* razonable de la rentabilidad de la cabaña. Debido a los problemas ya comentados de anualización de los “provechos” y, por ende, de los beneficios, he agrupado dicha variable en períodos de diez o más años.

CUADRO 9

“RENTABILIDADES” MEDIAS ANUALES DE LA CABAÑA “GROSERÁ” DEL MONASTERIO DE GUADALUPE, 1589-1689 (EN PORCENTAJES)

Periodo	Porcentajes
1598-1612	10,5
1628-1638	0,8
1639-1650	29,8
1651-1667	19,6
1668-1679	22,3
1680-1689	7,3
1639-1679	23,4

Fuente: “Hojas de Ganado”, AMG, legajo 127.

Las cifras del Cuadro 9 sugieren que los niveles de “rentabilidad” de la cabaña “grosera” de los jerónimos registraron variaciones bastante notables en el transcurso del siglo XVII, pero fueron generalmente bastante altos después de 1639. Sin duda, la exención en el pago del diezmo constituyó uno de los factores fundamentales en la consecución de esas cotas de rentabilidad tan elevadas. Por otro lado, la trayectoria de los beneficios medios anuales por cabeza a precios constantes fue muy similar a la de la rentabilidad.

Los beneficios por cabeza de las cabañas ovinas estante y trashumante

Como puede constatarse en el Cuadro 10 y en el Gráfico 11, el nivel de los beneficios medios anuales de la cabaña ovina trashumante se mantuvo casi siempre por encima del de los de la ovina estante. No obstante, el diferencial de rendimientos netos unitarios registró variaciones notables: fue de 0,11 reales en 1598-1612, de 0,75 en 1628-1638, de 0,79 en 1639-1650, de 1,11 en 1651-1667, de 0,12 en 1668-1679 y de 2,15 en 1680-1689. Alcanzó, pues, los niveles más altos en las décadas de 1630, 1640, 1650 y, sobre todo, 1680.

Teniendo en cuenta que las cabezas ovinas trashumantes, desde 1630, tendieron a generar de manera significativa más valor añadido que las estantes, resulta lógico que los dirigentes jerónimos optaran por expandir fundamentalmente el tamaño de su cabaña merina en el último tercio del siglo XVII y en el XVIII. En el Setecientos la explotación ovina trashumante del monasterio de Guadalupe superó en bastantes años las 25.000 cabezas y llegó a enviar a las montañas asturleoneras más de 30 rebaños a finales de dicha a centuria⁴⁶.

46. Libro de la Cabaña Merina, AHN, Clero, libro 1573.

CUADRO 10

BENEFICIOS MEDIOS ANUALES POR CABEZA DE LAS CABAÑAS OVINAS ESTANTE Y TRASHUMANTE DEL MONASTERIO DE GUADALUPE, 1598-1689 (EN REALES CONSTANTES DE 1598-1612 Y EN NÚMEROS ÍNDICE CON BASE 100 = 1598-1612)

Periodo	Cabaña estante		Cabaña trashumante	
	Reales	Números índice	Reales	Números Índice
1598-1612	1,01	100,0	1,12	100,0
1628-1638	0,03	3,3	0,78	69,8
1639-1650	2,79	276,6	3,58	320,3
1651-1667	1,96	194,6	3,05	272,5
1668-1679	2,67	264,7	2,79	249,6
1680-1689	0,74	73,2	2,89	258,6
1639-1679	2,41	239,1	3,17	283,7

Fuente: Llopis (1980); “Hojas de Ganado”, AMG, legajo 127; y elaboración propia.

GRÁFICO 11

BENEFICIOS POR CABEZA DE LAS CABAÑAS OVINA TRASHUMANTE Y OVINA ESTANTE DEL MONASTERIO DE GUADALUPE, 1598-1689. MEDIAS MÓVILES DE 7 AÑOS (EN REALES CONSTANTES DE 1598-1612)



Conclusiones y consideraciones finales

En el siglo XVI el número de cabezas ovinas estantes había aumentado de manera significativa, en tanto que el de trashumantes tendió a descender después de 1525. En el Seiscientos, en cambio, el balance resultó más favorable para la llamada cabaña “merina”: el tamaño de ambas explotaciones pecuarias lanares se redujo en la primera mitad del siglo XVII, pero el de la cabaña ovina estante disminuyó de manera más acusada; asimismo, en la segunda mitad del Seiscientos, la recuperación del número de reses de esta última explotación, a diferencia de lo ocurrido con el de cabezas lanares trashumantes, fue poco intensa y, por ende, la cabaña “grosera” no llegó en dicho período a recobrar el tamaño que había tenido en los años finales del siglo XVI y en los primeros del XVII.

La lana fue el esquilmo que más contribuyó al producto neto de la explotación ovina estante de los jerónimos (con un 43,6 por 100 en los 77 ejercicios analizados en esta investigación), pero a no mucha distancia le seguía la carne (con un 37 por 100); además, la aportación del queso no resultaba insignificante (un 13 por 100). Por consiguiente, la estructura de esquilmos de esta explotación ganadera era bastante más diversificada que la de la cabaña ovina trashumante, en la que la contribución de la lana superaba el 80 por 100.

Las cantidades medias anuales de lana producidas por cabeza disminuyeron ligeramente en el siglo XVII (un 1,9 por 100 de 1598-1612 a 1639-1679). Es muy probable que la productividad del trabajo variase poco en esta explotación durante dicha centuria. No obstante, en el Seiscientos se introdujeron dos novedades en el funcionamiento de la cabaña “grosera”: el incremento de la producción de quesos por cabeza y, ya al final del periodo analizado en esta investigación, la obtención de abono mediante el redileo de algunos rebaños en las labores efectuadas en la dehesa de Parrilla.

Dos capítulos acaparaban el 95 por 100 de los costes “netos” de la cabaña “grosera”: las hierbas supusieron el 51,3 por 100 y los salarios de esquiladores y pastores el 43,4 por 100. Se trataba, por tanto, de una actividad intensiva en tierra y en la que los costes laborales tenían una notable importancia, si bien la cantidad de trabajo aplicada por unidad de superficie era bastante reducida.

Los balances de la cabaña ovina estante de los jerónimos fueron poco o nada satisfactorios en las cuatro primeras décadas del siglo XVII y bastante halagüeños en las cuatro siguientes. El cambio de panorama obedeció a una importante mejora de los términos de intercambio para los dueños de este tipo de explotaciones pecuarias desde finales de la década de 1630: primero por la revalorización de los esquilmos y más tarde, a partir de mediados del siglo, por el fuerte descenso de los salarios reales y del precio de las hierbas. En la primera mitad de la década de 1680 los beneficios por cabeza de la cabaña “grosera” descendieron abruptamente, mucho más por el hundimiento del mercado lanero que por la elevación de los costes reales por cabeza.

Aunque los rendimientos netos por cabeza de la cabaña “grosera” crecieron sustancialmente desde 1639, los de la cabaña merina siguieron siendo más elevados. No puede sorprendernos, pues, que los jerónimos optasen por dar prioridad a la expansión de su explotación ovina trashumante a partir del último tercio del siglo XVII. Los peores resultados obtenidos en términos relativos por la cabaña “grosera” no obedecieron a que la cotización de la lana de la misma tuviera una evolución menos satisfactoria que la procedente de los rebaños trashuman-tes, sino al comportamiento poco favorable de los precios de los otros esquilmos, sobre todo el de la carne de carnero.

La mejora de los balances de las grandes cabañas ovinas extremeñas después de 1640 fue más fruto de la depresión económica, que abarató los factores tierra y trabajo, que del impulso de la demanda de lana y de carne de carnero. En Extremadura la contracción demográfica tocó fondo en la década de 1650, pero la recuperación fue lenta e intermitente en la segunda mitad del siglo XVII; de hecho, hacia 1700 el número de efectivos humanos en dicha región era todavía casi un 25 por 100 inferior al de 1575⁴⁷. De modo que los niveles de actividad económica siguieron siendo relativamente bajos en el territorio extremeño durante la segunda mitad del Seiscientos.

Aunque es muy probable que la oferta de pastizales en arrendamiento aumentara en el siglo XVII (abandono de labores en las dehesas y privatización del usufructo de fincas concejiles), considero que este factor no puede explicar por sí solo el fuerte descenso del precio de las hierbas extremeñas durante buena parte de dicha centuria (un 33,2 por 100 de 1628-1638 a 1668-1679). La notable caída de la demanda de pastizales, originada por la reducción del número de cabezas ovinas, hubo de contribuir de manera significativa al intenso abaratamiento de aquéllos. Además, la guerra con Portugal provocó un considerable descenso del grado de ocupación de todas las dehesas próximas a la “raya”, lo que hubo de concentrar la demanda de pastos en las zonas del territorio extremeño relativamente alejadas de la frontera. En suma, a diferencia de lo acontecido en Segovia⁴⁸, en Extremadura la ganadería ovina estante no parece haber tendido a expandirse después de 1640 ó de 1650; es más, resulta probable que el número de cabezas lanares siguiese descendiendo en la región hasta el último cuarto del Seiscientos.

BIBLIOGRAFÍA

BARREIRO, Baudilio (1984), “La introducción de nuevos cultivos y la evolución de la ganadería en Asturias durante la Edad Moderna”, en *Congreso de Historia Rural. Siglos XV al XX*, Madrid, Universidad Complutense y Casa de Velásquez, pp. 287-318.

47. Llopis, Melón *et al* (1990).

48. García Sanz (1977), pp. 108-110 y 112-114; Pérez Moreda (1978).

- BERNARDOS, José U. (1997), *No sólo de pan. Ganadería, abastecimiento y consumo de carne en Madrid (1450-1805)*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid.
- (2003), “La ganadería española durante la Edad Moderna. Propuestas de renovación historiográfica de un sector oculto”, *América Latina en la Historia Económica. Boletín de Fuentes*, n.º. 20, pp. 39-69.
- (2004), “El consumo en España (1750-1850)”, en LLOPIS, Enrique, ed., *El legado económico del Antiguo Régimen en España*, Barcelona, Crítica, pp. 273-300.
- CALATAYUD, Pedro de (1761), *Tratados y doctrinas prácticas sobre ventas y compras de lanas merinas, y otros géneros; y sobre el juego de naipes, y dados con un suplemento de veinte y seis contratos*, Toledo.
- CERRO HERRANZ, María Filomena (1987), *El dominio del Monasterio de Santa María de Guadalupe. Estudio de su estructura económica en el siglo XV*, Tesis Doctoral inédita leída en el Departamento de Historia Medieval de la Universidad de Extremadura, Cáceres.
- GARCÍA SANZ, Ángel (1977), *Desarrollo y crisis del Antiguo Régimen en Castilla la Vieja. Economía y Sociedad en tierras de Segovia, 1500-1814*, Madrid, Akal.
- (1985), “Nota introductoria a la tercera edición en castellano”, en KLEIN, Julius, *La Mesta. Estudio de Historia económica española, 1273-1836*, Madrid, Alianza Universidad, pp. i-xii.
- (1994), “La ganadería española entre 1750 y 1865: los efectos de la reforma agraria liberal”, *Agricultura y Sociedad*, 72, pp. 81-119.
- Instrucción de un pasajero para no errar el camino. Escrita para consuelo de los que caminan desde la primera entrada hasta la última salida* (1697), Madrid.
- LANZA, Ramón (2001), “El crecimiento de la ganadería en Cantabria entre los siglos XVI y XIX: una temprana especialización regional”, *Historia Agraria*, 23, pp. 79-118.
- LLOPIS AGELÁN, Enrique (1980), “Crisis y recuperación de las explotaciones trashumantes: la cabaña del Monasterio de Guadalupe, 1597-1679”, *Investigaciones Económicas*, n.º. 13, pp. 125-168.
- (1982), “Las explotaciones trashumantes en el siglo XVIII y el primer tercio del XIX: la cabaña del monasterio de Guadalupe, 1709-1835”, en ANES, Gonzalo (ed.), *La economía española al final del Antiguo Régimen. I. Agricultura*, Madrid, Alianza-Banco de España, pp. 1-101.
- (1993), “La cabaña trashumante del monasterio de Guadalupe: historia, funcionamiento y resultados”, en *Trashumancia y cultura pastoril en Extremadura*, Mérida, pp. 107-129.
- (1995), “Una gran “empresa” agraria y de servicios espirituales: el monasterio jerónimo de Guadalupe, 1389-1835”, *Documento de Trabajo de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales*, 9518, Universidad Complutense de Madrid.

- LLOPIS, Enrique; MELÓN, Miguel Ángel; RODRÍGUEZ CANCHO, Miguel; RODRÍGUEZ GRAJERA, Alfonso, y ZARANDIETA, Francisco (1990), “El movimiento de la población extremeña durante el Antiguo Régimen”, *Revista de Historia Económica*, Año VIII, n.º. 2, pp. 419-464.
- LLOPIS, Enrique y PAVÓN, Fátima (1999), “Notas sobre las cabañas ovinas del monasterio de Guadalupe en los siglos XV y XVI”, en MELÓN, Miguel Ángel; RODRÍGUEZ GRAJERA, Alfonso, y PÉREZ DÍAZ, Antonio, coords., *Extremadura y la Trashumancia (siglos XVI-XX)*, Mérida, Editora regional de Extremadura, pp. 67-77.
- LLOPIS, Enrique; FIDALGO, Esther, y MÉNDEZ, Teresa (2002), “The ‘Hojas de Ganado’ of the Monastery of Guadalupe, 1597-1784: an accounting instrument for fundamental economic decisions”, *Accounting, Business and Financial History*, Volume 12, n.º. 2, pp. 203-229.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, Antonio Luis (2001), “La ganadería en la Baja Andalucía, siglos XV-XX”, *Documento de Trabajo*, 2001-001, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad de Sevilla.
- MARCOS MARTÍN, Alberto (2000), *España en los siglos XVI, XVII y XVIII: Economía y Sociedad*, Barcelona, Crítica.
- MARTÍN ACEÑA, Pablo (1992), “Los precios en Europa durante los siglos XVI y XVII: estudio comparativo”, *Revista de Historia Económica*, Año X, n.º. 3, pp. 359-395.
- MELÓN, Miguel Ángel (2004), “La ganadería española en la Edad Moderna. Apuntes para su estudio”, en ARANDA PÉREZ, José, coord., *El Mundo Rural en la Edad Moderna*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 727-770.
- MORENO FERNÁNDEZ, José R. (1999), *La economía de montaña en La Rioja a mediados del siglo XVIII*, Tesis Doctoral inédita, Zaragoza, Universidad de Zaragoza.
- (2000), “Entre el padre y el patrón. La organización del trabajo trashumante en la montaña riojana durante el siglo XVIII”, *Historia Agraria*, 22, pp. 131-158.
- MORICEAU, Jean-Marc (2005), *Histoire et géographie de l'élevage français. Du Moyen Âge à la Révolution*, Paris, Fayard.
- PEREIRA, José Luis (1998), “La trashumancia en zonas de invernadero: el ejemplo de la tierra de Cáceres”, en RUIZ MARTÍN, Felipe y GARCÍA SANZ, Ángel, eds., *Mesta, trashumancia y lana en la Edad Moderna*, Barcelona, Crítica y Fundación Duques de Soria, pp. 231-258.
- PÉREZ GARCÍA, José M. (1982), “Niveles y transformaciones de la ganadería de Galicia en el siglo XVII”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, t. XXXIII, n.º. 98, pp. 87-177.
- PÉREZ MOREDA, Vicente (1978), “La transhumance estivale des merinos de Segovie: le “pleito de la montaña”, *Melanges de la Casa de Velásquez*, tomo XIV, pp. 285-312.
- PHELPS BROWN, E. H. y HOPKINS, S. V. (1955), “Seven Centuries of Building Wages”, *Economica*, NS, Vol. 22.

- (1956), “Seven Centuries of the Prices of Consumables, Compared with Builders’ Wage Rates”, *Economica*, NS, Vol. 23.
- REHER, David Y BALLESTEROS, Esmeralda (1993), “Precios y salarios en Castilla la Nueva: la construcción de un índice de salarios reales, 1501-1991”, *Revista de Historia Económica*, Año XI, nº.1, pp. 101-151.
- RODRÍGUEZ GALDO, María Xosé y CORDERO, Xoxé (1984), “Rentistas urbanos y capital usurario. La aparcería de ganado en Galicia en el siglo XVIII”, *Revista de Historia Económica*, Año II, nº. 3, pp. 287-294.
- RODRÍGUEZ GRAJERA, Alfonso (1990), *La Alta Extremadura en el siglo XVII. Evolución demográfica y estructura agraria*, Cáceres, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y Universidad de Extremadura.
- RUIZ MARTÍN, Felipe (1974), “Pastos y ganaderos en Castilla; La Mesta (1450-1600)”, en *Atti della “Settimane di Studio”, primer vol. La lana come materia prima*, Firenze, pp. 271-290.
- SHAMMAS, Carole (1983), “Food Expenditures and Economic Well-being in Early Modern England”, *The Journal of Economic History*, 43.
- ZAPATA BLANCO, Santiago (1979), “Contribución al análisis histórico de la ganadería extremeña”, *Estudios dedicados a Carlos Callejo Serrano*, Cáceres, Diputación Provincial de Cáceres, pp. 825-851.

APENDICE ESTADÍSTICO

CUADRO A

NÚMERO DE CABEZAS, PRODUCCIÓN, COSTES Y BENEFICIOS DE LA CABAÑA
OVINA ESTANTE DEL MONASTERIO DE GUADALUPE, 1598-1689
(EN REALES CORRIENTES) (*continuación*)

Años	Número de cabezas	Producción	Costes	Beneficios	Producción por cabeza	Costes por cabeza	Beneficios por cabeza
1653	3.383	37.367,2	25.498,9	11.868,3	10,5	7,2	3,3
1654	2.383	65.186,0	32.449,0	32.737,0	19,3	9,6	9,7
1655	3.616	34.657,9	50.269,9	-15.612,0	14,5	21,1	-6,6
1656	4.005	44.794,0	26.615,7	18.178,3	12,4	7,4	5,0
1657	4.480	43.787,5	24.396,8	19.390,7	10,9	6,1	4,8
1658	3.523	35.774,8	27.976,3	7.798,6	8,0	6,2	1,7
1659	4.297	38.405,7	26.622,6	11.783,1	10,9	7,6	3,3
1660	3.527	36.925,7	32.633,5	4.292,2	8,6	7,6	1,0
1661	4.231	42.466,3	23.635,4	18.830,9	12,0	6,7	5,3
1662	3.820	51.015,0	26.978,8	24.036,2	12,1	6,4	5,7
1663	2.835	36.591,0	23.354,0	13.237,0	9,6	6,1	3,5
1664	3.372	36.998,0	25.112,0	11.886,0	13,1	8,9	4,2
1665	4.089	55.267,0	35.275,5	19.991,5	16,4	10,5	5,9
1666	4.036	54.334,0	37.685,5	16.648,5	13,3	9,2	4,1
1667	3.267	48.016,1	31.103,5	16.912,6	11,9	7,7	4,2
1668	3.269	52.061,6	31.210,2	20.851,5	15,9	9,6	6,4
1669	4.033	55.884,0	55.284,0	600,0	17,1	16,9	0,2
1670	4.376	64.420,1	30.824,2	33.596,0	16,0	7,6	8,3
1671	4.753	53.885,1	32.505,3	21.379,9	12,3	7,4	4,9
1672	4.550	62.380,0	32.669,6	29.710,4	13,1	6,9	6,3
1673	4.686	57.201,0	32.658,0	24.543,0	12,6	7,2	5,4
1674	5.360	67.714,5	35.408,3	32.306,2	14,5	7,6	6,9
1675	6.300	69.530,5	45.436,6	24.093,9	13,0	8,5	4,5
1676	6.720	98.813,8	56.230,3	42.583,6	15,7	8,9	6,8
1677	7.602	102.292,4	69.211,5	33.080,8	15,2	10,3	4,9
1678	7.327	106.544,0	78.331,5	28.212,5	14,0	10,3	3,7
1679	5.335	148.944,7	73.857,6	75.087,1	20,3	10,1	10,2
1680	5.955	52.389,4	50.720,6	1.668,7	9,8	9,5	0,3
1681	6.456	35.962,4	43.379,8	-7.417,4	6,0	7,3	-1,2
1682	5.899	37.697,7	36.215,9	1.481,8	5,8	5,6	0,2
1683	4.825	28.570,4	41.343,0	-12.772,6	4,8	7,0	-2,2
1684	4.316	27.103,2	30.272,0	-3.168,9	5,6	6,3	-0,7
1685	5.182	23.015,9	26.528,1	-3.512,2	5,3	6,1	-0,8
1686	5.773	31.394,6	21.913,3	9.481,2	6,1	4,2	1,8
1687	5.728	46.255,1	24.954,2	21.300,9	8,0	4,3	3,7
1688	5.528	45.888,0	29.886,4	16.001,6	8,0	5,2	2,8
1689	5.956	47.979,6	28.382,4	19.597,2	8,7	5,1	3,5

Fuente: "Hojas de Ganado, AMG, legajo 127.

CUADRO B
NÚMERO DE CABEZAS, PRODUCCIÓN, COSTES Y BENEFICIOS DE LA CABAÑA
OVINA ESTANTE DEL MONASTERIO DE GUADALUPE, 1598-1689
(EN REALES CONSTANTES DE 1598-1612)

Años	Número de cabezas	Producción	Costes	Beneficios	Producción por cabeza	Costes por cabeza	Beneficios por cabeza
1597	8.630	–	–	–	–	–	–
1598	9.183	67.548,0	52.399,9	15.148,0	7,8	6,1	1,8
1599	9.562	62.141,7	46.335,5	15.806,2	6,8	5,0	1,7
1600	6.863	66.837,7	57.602,9	9.234,8	7,0	6,0	1,0
1601	7.220	65.639,8	51.994,6	13.645,2	9,6	7,6	2,0
1602	8.235	57.938,2	51.701,5	6.236,7	8,0	7,2	0,9
1603	7.486	57.525,4	51.689,2	5.836,2	7,0	6,3	0,7
1604	7.579	38.907,5	30.477,3	8.430,2	5,2	4,1	1,1
1605	8.340	46.722,1	42.188,8	4.533,3	6,2	5,6	0,6
1606	8.742	56.537,2	41.278,5	15.258,7	6,8	4,9	1,8
1607	8.779	49.906,1	46.149,3	3.756,9	5,7	5,3	0,4
1608	6.168	62.428,6	41.816,4	20.612,2	7,1	4,8	2,3
1609	6.681	65.609,0	65.542,9	66,1	10,6	10,6	0,0
1610	5.286	62.005,7	58.110,1	3.895,6	9,3	8,7	0,6
1611	4.396	53.604,6	46.091,0	7.513,6	10,1	8,7	1,4
1612	5.443	51.517,5	56.848,4	-5.330,9	11,7	12,9	-1,2
1627	4.941	–	–	–	–	–	–
1628	5.254	27.411,9	28.770,8	-1.358,9	5,5	5,8	-0,3
1629	5.668	31.998,2	28.605,8	3.392,3	6,1	5,4	0,6
1630	4.257	32.461,1	29.869,8	2.591,3	5,7	5,3	0,5
1631	5.791	31.095,5	36.721,7	-5.626,2	7,3	8,6	-1,3
1632	5.241	32.108,0	31.206,8	901,2	5,5	5,4	0,2
1633	4.792	42.281,8	29.437,5	12.844,3	8,1	5,6	2,5
1634	5.667	22.088,9	34.465,0	-12.376,1	4,6	7,2	-2,6
1635	6.083	23.519,5	31.281,5	-7.762,0	4,2	5,5	-1,4
1636	5.645	40.082,2	29.197,2	10.885,0	6,6	4,8	1,8
1637	4.883	29.188,4	33.410,4	-4.222,1	5,2	5,9	-0,7
1638	4.983	29.562,9	23.863,4	5.699,5	6,1	4,9	1,2
1639	4.547	44.172,2	21.461,6	22.710,6	8,9	4,3	4,6
1640	5.130	38.193,8	24.855,9	13.338,0	8,4	5,5	2,9
1641	4.336	46.167,0	26.620,1	19.547,0	9,0	5,2	3,8
1642	4.316	38.063,1	23.875,6	14.187,5	8,8	5,5	3,3
1643	4.328	33.271,8	24.345,4	8.926,4	7,7	5,6	2,1
1644	3.987	29.118,8	21.483,6	7.635,3	6,7	5,0	1,8
1645	2.838	35.359,7	32.102,7	3.257,0	8,9	8,1	0,8
1646	3.337	73.265,1	63.259,7	10.005,4	25,8	22,3	3,5
1647	3.827	45.466,7	33.335,3	12.131,4	13,6	10,0	3,6
1648	3.382	43.815,9	30.787,1	13.028,8	11,4	8,0	3,4
1649	2.780	25.687,5	25.561,4	126,0	7,6	7,6	0,0
1650	3.305	23.256,1	13.068,4	10.187,7	8,4	4,7	3,7
1651	3.852	21.417,6	17.316,3	4.101,3	6,5	5,2	1,2
1652	3.550	26.524,9	15.650,4	10.874,5	6,9	4,1	2,8
1653	3.383	21.734,0	14.831,0	6.903,0	6,1	4,2	1,9
1654	2.383	39.019,6	19.423,6	19.596,0	11,5	5,7	5,8

(continúa)

CUADRO B
NÚMERO DE CABEZAS, PRODUCCIÓN, COSTES Y BENEFICIOS DE LA CABAÑA
OVINA ESTANTE DEL MONASTERIO DE GUADALUPE, 1598-1689
 (EN REALES CONSTANTES DE 1598-1612) *(continuación)*

Años	Número de cabezas	Producción	Costes	Beneficios	Producción por cabeza	Costes por cabeza	Beneficios por cabeza
1655	3.616	20.705,5	30.032,5	-9.327,0	8,7	12,6	-3,9
1656	4.005	28.304,5	16.818,0	11.486,5	7,8	4,7	3,2
1657	4.480	29.969,8	16.698,1	13.271,7	7,5	4,2	3,3
1658	3.523	23.595,6	18.452,0	5.143,6	5,3	4,1	1,1
1659	4.297	19.268,0	13.356,5	5.911,5	5,5	3,8	1,7
1660	3.527	18.484,3	16.335,7	2.148,6	4,3	3,8	0,5
1661	4.231	24.951,9	13.887,4	11.064,5	7,1	3,9	3,1
1662	3.820	31.024,8	16.407,2	14.617,6	7,3	3,9	3,5
1663	2.835	20.108,8	12.834,3	7.274,5	5,3	3,4	1,9
1664	3.372	16.689,1	11.327,6	5.361,6	5,9	4,0	1,9
1665	4.089	22.412,9	14.305,5	8.107,3	6,6	4,2	2,4
1666	4.036	19.206,0	13.321,1	5.884,9	4,7	3,3	1,4
1667	3.267	16.524,7	10.704,2	5.820,4	4,1	2,7	1,4
1668	3.269	18.994,1	11.386,7	7.607,4	5,8	3,5	2,3
1669	4.033	21.771,6	21.537,9	233,8	6,7	6,6	0,1
1670	4.376	35.546,7	17.008,6	18.538,1	8,8	4,2	4,6
1671	4.753	29.334,9	17.695,8	11.639,1	6,7	4,0	2,7
1672	4.550	34.330,2	17.979,4	16.350,8	7,2	3,8	3,4
1673	4.686	32.157,9	18.360,1	13.797,9	7,1	4,0	3,0
1674	5.360	37.569,4	19.645,3	17.924,2	8,0	4,2	3,8
1675	6.300	34.904,9	22.809,6	12.095,4	6,5	4,3	2,3
1676	6.720	47.842,2	27.224,7	20.617,5	7,6	4,3	3,3
1677	7.602	41.519,4	28.092,3	13.427,2	6,2	4,2	2,0
1678	7.327	35.184,7	25.867,9	9.316,8	4,6	3,4	1,2
1679	5.335	48.584,4	24.091,7	24.492,7	6,6	3,3	3,3
1680	5.955	24.249,4	23.477,0	772,4	4,5	4,4	0,1
1681	6.456	23.018,4	27.766,1	-4.747,6	3,9	4,7	-0,8
1682	5.899	35.629,0	34.228,5	1.400,5	5,5	5,3	0,2
1683	4.825	20.471,0	29.622,8	-9.151,7	3,5	5,0	-1,6
1684	4.316	17.283,3	19.304,0	-2.020,7	3,6	4,0	-0,4
1685	5.182	13.800,6	15.906,6	-2.105,9	3,2	3,7	-0,5
1686	5.773	24.866,9	17.357,0	7.509,9	4,8	3,3	1,4
1687	5.728	43.204,9	23.308,7	19.896,2	7,5	4,0	3,4
1688	5.528	37.163,2	24.204,0	12.959,2	6,5	4,2	2,3
1689	5.956	42.265,4	25.002,2	17.263,2	7,6	4,5	3,1

Fuente: "Hojas de Ganado", AMG, legajo 127; y elaboración propia.

CUADRO C

PRECIOS DE LA PILA DE LANA DE LA CABAÑA TRASHUMANTE Y DE LOS
PRINCIPALES ESQUILMOS DE LA CABAÑA “GROSERA”, 1598-1689
(EN REALES CONSTANTES DE 1598-1612)

Años	Pila de lana de la cabaña trashumante (en rs./arr.)	Pila de lana de la cabaña estante (en rs./arr.)	Lana fina parda o negra (en rs./arr.)	Lana blanca para cordellate (en rs./arr.)	Lana “grosera” (en rs./arr.)	Carneros para carne (en rs.)	Ovejas para carne (en rs.)	Queso de oveja (en rs./arr.)
1598	20,5	15,9	21,4	15,8	9,3	20,5	7,4	16,7
1599	21,6	15,3	20,6	15,9	9,4	20,6	7,5	16,9
1600	23,6	17,3	23,6	17,5	11,3	22,6	8,2	30,8
1601	27,6	20,8	26,4	20,4	13,2	26,4	9,6	24,0
1602	36,8	19,3	25,3	19,5	12,6	25,3	9,2	23,0
1603	37,8	17,0	22,3	17,2	10,1	22,3	8,1	20,3
1604	35,1	15,6	21,7	17,9	9,8	19,6	7,1	19,6
1605	38,4	17,1	23,4	19,7	10,3	20,6	7,5	20,6
1606	34,9	16,9	22,4	18,8	9,9	19,7	7,2	17,9
1607	30,4	15,2	21,5	17,7	10,3	20,5	7,5	18,7
1608	30,4	15,0	21,9	18,1	10,5	20,9	7,6	19,0
1609	33,6	18,6	25,4	20,1	11,6	23,3	8,5	21,2
1610	37,6	17,4	25,4	17,7	12,2	24,3	8,8	27,6
1611	39,3	19,8	26,2	23,9	12,5	25,0	9,1	27,3
1612	41,4	20,1	26,5	23,3	12,7	23,3	8,5	23,3
1628	35,3	17,4	18,4	15,3	10,0	16,9	6,1	15,3
1629	35,9	20,7	25,7	15,6	10,1	15,6	6,2	19,5
1630	32,2	23,4	27,2	20,6	16,5	18,1	6,6	24,7
1631	22,8	17,8	21,5	16,3	11,7	14,4	7,8	19,6
1632	22,8	18,3	22,1	15,7	12,8	15,7	7,8	21,4
1633	24,7	18,3	24,0	17,0	13,9	15,5	8,5	23,2
1634	26,1	19,8	24,5	17,4	14,3	17,4	8,7	23,8
1635	30,0	14,1	16,1	11,7	10,3	11,7	7,3	20,5
1636	22,5	15,5	15,0	10,9	9,6	12,3	8,2	17,1
1637	20,7	10,8	13,3	9,9	8,7	13,3	5,2	15,7
1638	19,4	11,4	12,8	10,5	8,9	13,9	4,4	13,9
1639	28,5	22,0	25,2	19,2	13,3	17,8	8,9	18,5
1640	30,9	22,0	27,0	19,0	12,7	17,4	8,7	17,4
1641	34,7	25,8	31,2	23,4	17,0	19,1	9,9	17,7
1642	56,4	21,2	31,8	23,1	17,4	17,4	10,4	16,2
1643	25,8	21,5	24,7	21,0	13,5	17,2	8,2	18,7
1644	42,8	17,8	20,4	17,7	12,2	13,6	7,5	17,0
1645	46,2	20,7	23,1	20,0	16,9	21,5	7,7	23,1
1646	45,2	18,5	34,7	20,3	18,8	27,1	7,5	22,6
1647	35,9	24,7	31,9	18,7	17,3	19,4	6,9	20,8
1648	36,4	25,9	21,2	17,7	14,7	17,7	6,5	17,7
1649	40,3	22,5	23,4	19,5	16,3	22,8	7,8	24,7
1650	35,7	17,9	20,1	16,9	14,8	18,0	5,8	15,9
1651	30,1	16,9	19,3	16,4	13,5	14,0	6,3	15,4
1652	33,8	20,8	24,4	20,0	16,6	17,7	8,3	16,6

(continúa)

CUADRO C
PRECIOS DE LA PILA DE LANA DE LA CABAÑA TRASHUMANTE Y DE LOS
PRINCIPALES ESQUILMOS DE LA CABAÑA “GROSERA”, 1598-1689
 (EN REALES CONSTANTES DE 1598-1612) *(continuación)*

Años	Pila de lana de la cabaña trashumante (en rs./arr.)	Pila de lana de la cabaña estante (en rs./arr.)	Lana fina parda o negra (en rs./arr.)	Lana blanca para cordellate (en rs./arr.)	Lana “grosera” (en rs./arr.)	Carneros para carne (en rs.)	Ovejas para carne (en rs.)	Queso de oveja (en rs./arr.)
1653	41,2	22,5	25,6	22,1	18,6	19,8	9,9	17,4
1654	41,3	21,0	22,7	21,5	18,0	20,4	9,6	19,2
1655	44,8	20,6	19,1	23,9	21,5	19,7	10,2	17,9
1656	37,0	24,8	25,3	27,8	16,4	19,0	8,8	21,5
1657	32,9	24,4	26,0	27,4	19,2	17,8	8,2	20,5
1658	33,0	26,0	27,7	29,0	19,8	20,4	9,9	22,4
1659	24,4	19,3	20,1	21,1	16,1	14,0	6,5	15,1
1660	33,5	18,7	18,5	20,0	17,5	16,0	8,0	18,0
1661	37,6	21,0	21,2	22,3	19,4	17,6	8,2	17,6
1662	40,7	23,1	23,1	24,3	21,9	17,0	8,5	21,9
1663	37,4	22,5	22,0	24,2	22,0	18,1	9,9	24,2
1664	35,6	19,1	19,8	20,7	15,8	17,1	9,0	22,6
1665	27,2	15,5	16,2	17,0	13,0	17,0	8,1	20,3
1666	23,7	13,0	14,1	13,4	10,6	14,1	5,7	17,7
1667	23,4	13,6	15,1	13,8	10,3	18,9	6,9	17,2
1668	25,7	14,0	16,1	13,9	10,2	21,2	8,4	18,2
1669	27,3	15,7	17,9	15,6	11,7	18,7	8,6	19,5
1670	36,4	23,3	25,4	23,2	17,7	24,3	11,0	27,6
1671	38,1	23,3	26,1	24,0	18,0	22,9	10,9	27,2
1672	41,4	24,0	26,4	24,2	18,2	22,0	11,0	27,5
1673	39,9	24,5	27,0	24,7	18,6	22,5	11,2	28,1
1674	43,0	24,1	26,6	24,4	18,3	22,2	11,1	27,7
1675	38,7	21,2	24,1	22,1	16,1	22,1	10,5	25,1
1676	35,8	21,6	23,7	21,8	16,0	22,3	10,7	24,2
1677	30,0	18,2	19,9	18,3	13,0	19,1	9,3	20,3
1678	27,1	14,6	15,9	14,5	10,2	15,9	8,3	15,9
1679	22,3	12,1	14,4	12,4	8,5	15,3	7,8	15,0
1680	17,6	7,7	9,3	6,9	5,6	13,0	6,5	13,9
1681	23,0	8,1	9,0	7,7	7,0	11,5	6,4	16,0
1682	27,4	11,8	13,2	11,3	10,4	20,8	7,6	20,8
1683	20,8	9,1	8,6	11,6	7,2	14,3	5,0	15,8
1684	20,4	9,4	8,9	11,5	7,0	12,8	3,8	15,9
1685	20,4	8,8	8,4	10,8	7,2	12,0	3,6	13,2
1686	26,9	11,9	11,1	14,3	9,5	15,8	5,5	15,8
1687	42,0	18,5	18,7	21,5	14,9	18,7	6,5	23,4
1688	51,0	23,5	24,3	28,3	16,2	24,3	8,1	20,2
1689	41,4	27,9	28,2	30,8	17,6	22,9	7,0	22,0

Fuente: “Hojas de Ganado”, AMG, legajo 127; y elaboración propia.

CUADRO D
ESTRUCTURA DE COSTES DE LA CABAÑA OVINA ESTANTE DEL MONASTERIO DE
GUADALUPE, 1598-1679 (EN REALES COSTANTES DE 1598-1612)

Años	Salario en metálico de los pastores	Total de retribuciones en especie de los pastores	Salarios en especie y en metálico de los pastores	Salario en metálico y en especie de los esquiladores	Total de gastos salariales	Costes de las hierbas	Total costes "netos"
1598	3.757	11.156	14.913	1.136	16.049	18.624	37.067
1599	3.119	8.709	11.828	1.206	13.034	18.781	33.520
1600	3.731	8.297	12.028	1.374	13.401	20.728	37.335
1601	3.389	6.228	9.617	1.711	11.328	22.021	36.147
1602	5.031	7.619	12.650	2.265	14.915	21.066	39.347
1603	4.536	12.674	17.210	3.074	20.284	15.224	38.657
1604	4.394	8.681	13.075	1.628	14.703	13.427	30.038
1605	4.271	10.324	14.595	1.393	15.987	23.469	41.537
1606	3.310	10.139	13.449	2.120	15.569	22.702	40.686
1607	4.726	11.111	15.838	2.113	17.951	24.569	45.488
1608	5.029	10.753	15.782	1.622	17.404	22.848	41.474
1609	4.858	9.509	14.367	2.060	16.427	22.458	42.222
1610	4.560	7.966	12.526	3.867	16.393	23.028	42.532
1611	3.930	7.696	11.626	1.859	13.486	19.688	37.206
1612	3.819	6.653	10.472	1.845	12.318	11.522	26.456
1628	2.892	6.761	9.653	1.164	10.817	15.416	27.975
1629	3.339	5.821	9.160	2.022	11.182	14.680	27.457
1630	3.730	6.027	9.757	1.617	11.374	16.206	29.870
1631	1.942	5.930	7.872	1.891	9.763	15.420	26.485
1632	2.537	6.842	9.379	1.871	11.250	14.851	27.195
1633	2.941	6.779	9.720	1.908	11.628	16.368	29.438
1634	4.019	7.686	11.705	2.353	14.058	16.643	33.416
1635	2.895	7.838	10.733	1.998	12.731	18.513	30.274
1636	2.764	6.449	9.213	1.646	10.859	15.301	28.187
1637	2.459	9.755	12.214	1.494	13.708	11.829	26.733
1638	2.111	8.850	10.961	1.299	12.260	9.287	22.703
1639	2.145	4.848	6.993	1.542	8.535	14.096	21.462
1640	2.910	4.510	7.420	1.831	9.251	12.667	23.417
1641	2.504	5.623	8.127	1.141	9.268	11.803	22.135
1642	2.262	7.194	9.456	1.361	10.817	12.114	23.724
1643	2.781	6.066	8.847	1.580	10.427	11.362	22.826
1644	1.779	4.460	6.239	1.157	7.396	11.620	20.015
1645	2.810	5.204	8.014	1.153	9.167	13.326	23.535
1646	2.605	4.299	6.904	1.060	7.965	10.852	19.209
1647	2.309	5.186	7.494	1.514	9.008	9.073	18.468
1648	1.697	5.199	6.896	1.226	8.122	8.731	18.944
1649	1.742	4.333	6.074	804	6.878	9.747	17.089
1650	604	4.825	5.429	750	6.178	6.006	12.687
1651	984	3.925	4.909	1.104	6.014	5.794	12.307
1652	1.520	3.993	5.513	1.591	7.104	7.780	15.650
1653	1.301	3.439	4.740	1.238	5.978	8.179	14.831

(continúa)

CUADRO D

ESTRUCTURA DE COSTES DE LA CABAÑA OVINA ESTANTE DEL MONASTERIO DE GUADALUPE, 1598-1679 (EN REALES COSTANTES DE 1598-1612) (continuación)

Años	Salario en metálico de los pastores	Total de retribuciones en especie de los pastores	Salarios en especie y en metálico de los pastores	Salario en metálico y en especie de los esquiladores	Total de gastos salariales	Costes de las hierbas	Total costes "netos"
1654	1.589	3.259	4.848	1.421	6.269	6.381	14.240
1655	1.290	2.772	4.062	603	4.666	9.815	14.719
1656	1.398	2.816	4.213	868	5.082	8.072	14.145
1657	1.725	3.077	4.802	1.263	6.065	11.102	16.698
1658	1.516	2.745	4.260	860	5.121	12.614	18.452
1659	1.278	3.820	5.098	781	5.879	6.972	13.357
1660	1.101	3.650	4.751	514	5.265	7.524	13.188
1661	1.354	3.261	4.615	1.178	5.793	7.553	13.887
1662	1.425	3.106	4.531	1.311	5.842	9.806	16.407
1663	994	2.646	3.639	723	4.362	7.969	12.614
1664	911	3.063	3.974	806	4.781	5.882	11.165
1665	1.011	3.693	4.704	904	5.608	7.015	13.205
1666	1.018	4.650	5.668	747	6.415	6.272	13.228
1667	947	4.231	5.178	640	5.818	4.413	10.704
1668	1.063	4.644	5.707	625	6.332	4.567	11.387
1669	1.134	4.223	5.357	959	6.317	4.811	11.674
1670	2.162	3.082	5.244	1.222	6.466	9.395	17.009
1671	2.637	3.232	5.869	1.286	7.155	9.378	17.696
1672	2.526	3.130	5.656	1.525	7.181	9.963	17.979
1673	2.660	3.361	6.021	1.314	7.336	9.757	18.360
1674	3.028	3.766	6.794	1.384	8.178	10.071	19.645
1675	3.102	5.086	8.189	1.678	9.867	11.565	22.734
1676	3.788	6.185	9.973	1.991	11.965	14.246	27.225
1677	3.473	8.116	11.589	1.972	13.561	13.254	28.092
1678	2.637	9.171	11.807	1.544	13.351	11.818	25.868
1679	2.454	7.815	10.269	1.470	11.739	11.071	24.092
1680	3.344	7.672	11.016	1.194	12.210	9.973	23.477
1681	4.357	7.842	12.198	1.543	13.741	12.321	27.421
1682	5.897	6.564	12.460	1.369	13.830	18.832	34.228
1683	4.054	8.825	12.879	1.215	14.094	13.070	28.199
1684	2.798	5.926	8.724	738	9.462	9.232	19.304
1685	2.031	5.474	7.505	641	8.146	6.468	15.476
1686	3.150	5.245	8.395	1.265	9.660	8.156	17.024
1687	3.979	5.111	9.090	1.894	10.984	10.498	23.309
1688	3.876	5.542	9.418	1.776	11.195	11.804	23.762
1689	4.205	5.349	9.554	1.772	11.326	12.463	24.450

Fuente: "Hojas de Ganado", AMG, legajo 127; y elaboración propia.



The livestock ovine of the Monastery of Guadalupe, 1598-1698: lower land and labour costs, and improved profit margin

ABSTRACT

A number of economic variables pertaining to the stabled sheep flock of the Guadalupe Monastery are analysed in this paper. Variables include production, cost and profit margin, as derived from the Monastery's Cattle Sheet's (Hojas de Ganado) in the XVIIth century. However, a broader objective is also aimed for in this paper: to shed some light on the movements in the profit margin of the main stabled sheep exploitations in Extremadura and Castile in the XVIIth century, and for that purpose price series of yields and factor cost are used. Main conclusions of the paper are: 1) economic results in the Guadalupe Monastery were rather poor until 1640 and improved considerably afterwards and 2) the improved profit margin was mostly the result of lower land labour costs and not so much of higher prices for the two main yields, wool and meat.

KEY WORDS: Cattle; Stabled Sheep; Extremadura; Wool; XVIIth century



La cabaña ovina estante del monasterio de Guadalupe, 1598-1689: abaratamiento de los factores tierra y trabajo, y mejora resultados

RESUMEN

En este trabajo se analiza, a partir de las "Hojas de Ganado" del monasterio de Guadalupe, la evolución de la producción, costes, beneficios y rentabilidad de la cabaña ovina estante de dicho cenobio en el siglo XVII. Además, con las series de precios de los esquilmos y de los factores de producción de la citada explotación pecuaria se pretende cubrir un objetivo más general: atisbar los principales movimientos de la rentabilidad de las grandes cabañas ovinas estantes extremeñas y castellanas en el siglo XVII. Las conclusiones más importantes del artículo son: 1) los resultados de la explotación ovina estante del monasterio de Guadalupe fueron mediocres hasta 1640 y bastante satisfactorios después de esta última fecha; y 2) el aumento de beneficios y de rentabilidad obedeció más al abaratamiento de los factores tierra y trabajo que a la revalorización de los principales esquilmos de la cabaña, lana y carne de carnero

PALABRAS CLAVE: Ganadería; Ovejas estantes; Extremadura; Lana; Siglo XVII.

